

Momento de actuar: movilización del capital privado a escala para las personas y el planeta

AGRADECEMOS A NUESTROS PATROCINADORES POR SU APOYO FINANCIERO AL IMPACT TASKFORCE.



ÍNDICE

PRÓLOGO	02
INTRODUCCIÓN	04
1 MENSAJES CLAVE	05
2 LA MISIÓN DEL ITF	09
Abogar por la acción	09
Nuestro enfoque recomendado	15
3 EJES TEMÁTICOS DEL ITF	17
Grupo de Trabajo A: Transparencia, integridad y armonización para el impacto	17
Grupo de Trabajo B: Instrumentos y políticas para financiar los ODS y una Transición Justa	22
4 PRÓXIMOS PASOS	27
AGRADECIMIENTOS	29
ABREVIATURAS Y SIGLAS	30
DEFINICIONES CLAVE	31

PRÓLOGO

Momento de actuar



**The Rt. Hon.
Nick Hurd**
Presidente del ITF

Somos un Grupo de Trabajo liderado por entidades del sector privado y el sistema financiero al que la presidencia británica del G7 ha invitado a responder una pregunta crucial para nuestra época: *"¿Cómo podemos acelerar el volumen y la eficacia del capital privado que busca tener un impacto social y ambiental positivo?"*

Esta no es una pregunta nueva, pero la urgencia del contexto actual exige una respuesta más eficaz que aquellas que se ofrecieron en el pasado. A medida que los desafíos se fueron volviendo más claros y más presentes, los líderes de los sectores público y privado han asumido una serie de compromisos de cambio ambiciosos y a largo plazo. Para mantener la confianza y la esperanza, es necesario reducir visiblemente la brecha entre el discurso y la acción en el transcurso de la próxima década. Nunca habrá suficientes fondos públicos para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible, por lo que la movilización del capital privado y la innovación en pos del bien común es una misión fundamental. Dado el gran riesgo que supone la falta de acción, hacemos un llamamiento a la creación de una iniciativa más concreta y coordinada a fin de alinear intereses y lograr esta movilización. No obstante, esto no puede dejarse exclusivamente en las manos de los mercados privados: el capital público, las políticas públicas y las regulaciones serán factores clave. Los ámbitos político y empresarial/financiero se necesitan mutuamente más que nunca. Es necesario que esto se vea reflejado en la estructuración de redes para acelerar el flujo de inversiones hacia donde el impacto positivo sea mayor. Una red que incluya líderes del G7, reguladores, ejecutivos de empresas, inversores y organizaciones no gubernamentales estará idealmente posicionada para lograr esta misión.

Hay capital privado más que suficiente para cerrar la brecha de financiamiento, y los responsables de las inversiones están cada vez más atentos a los riesgos sociales y ambientales. Tenemos un gran impulso para desafiar la inercia del sistema, alinear los intereses y mover grandes fondos de inversiones institucionales tradicionales para que estas pasen a formar parte de la solución. Esto exigirá un compromiso sostenido, la aceptación de modos de trabajo menos fragmentados y el desarrollo de nuevos modelos de alianzas.

Desde el ITF hemos sido muy conscientes de

la necesidad de agregar valor a las diversas conversaciones en curso y de buscar ideas realmente innovadoras. Con una vida activa de apenas cuatro meses, limitamos el alcance de nuestro trabajo a proponer dos caminos viables para acelerar el cambio en dos áreas importantes. El primer camino transformará la calidad y la transparencia de la información sobre el impacto de las decisiones de inversión. El segundo, movilizará más capital institucional para lograr un impacto positivo, sobre todo en los mercados emergentes, a través de vehículos que integran los objetivos sociales y ambientales en apoyo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas y de una Transición Justa que no deje a nadie atrás. Nuestras recomendaciones procuran buscar el equilibrio adecuado entre el pragmatismo y la flexibilidad en un entorno de cambios rápidos, donde las regulaciones corren el riesgo de alejarse de lo que es posible y necesario.

El nivel extraordinario de compromiso de nuestros miembros y otros actores interesados dan cuenta de la relevancia de los asuntos que procuramos abordar, que se dirigen al centro de lo que constituirá el éxito de las empresas y de las inversiones de cara al futuro. Estoy muy agradecido con todas las personas que han brindado su aporte a nuestro trabajo, desde los miembros de nuestros grupos de trabajo técnicos y el Comité Directivo del ITF, con nuestro patrocinador, el Programa de Impacto del Ministerio de Relaciones Exteriores y de la Mancomunidad de Naciones del Gobierno del Reino Unido, y con nuestros generosos auspiciantes, que incluyen a William and Flora Hewlett Foundation, EQT Foundation y BNP Paribas. Este trabajo no habría sido posible sin su pasión, su profesionalismo y su compromiso.

Nuestro éxito no es solamente la publicación de este informe ni la de los informes técnicos que lo acompañan. Los próximos pasos en esta coyuntura crítica se centran en transmitir a los responsables de tomar decisiones nuestras recomendaciones específicas y obtener un compromiso sostenido con la movilización de capital privado para el bien común.

The Rt. Hon. Nick Hurd
Presidente del ITF

El financiamiento de un mundo mejor requerirá una mayor transparencia, integridad y armonización de los reportes de impacto



Douglas L. Peterson
Director del Grupo de Trabajo A del ITF

Los inversores institucionales, líderes empresariales, funcionarios gubernamentales y otros participantes del mercado se encuentran en una encrucijada. Estamos a una década de la fecha límite para alcanzar los ODS. No obstante, el ritmo, el volumen y la eficacia aplicados hasta ahora para llevar a cabo la acción necesaria son insuficientes para lograr los objetivos de las Naciones Unidas o para generar impactos sociales y ambientales positivos de manera más amplia.

Así y todo, hay algunas buenas noticias. El capital necesario para alcanzar estos objetivos está listo, disponible y es posible movilizarlo. El desafío es hacer el trabajo preliminar necesario para que estos fondos fluyan hacia allí. Desde nuestro punto de vista, los elementos fundamentales que necesitamos para que esto suceda son una mayor transparencia, normas de divulgación y reporte armonizadas y más y mejor información para la toma de decisiones.

Establecer normas coherentes en el ámbito internacional para medir, valorar y contabilizar el impacto exigirá nuevos niveles de cooperación público-privada.

El impulso está de nuestro lado. En noviembre de 2021, la Fundación de Normas Internacionales de

Información Financiera (IFRS, por sus siglas en inglés) anunció la formación del Consejo Internacional de Normas de Sostenibilidad (ISSB, por sus siglas en inglés) para brindar normas de divulgación de sostenibilidad de alta calidad, que servirán como punto de referencia internacional. El Grupo de Trabajo A recibe con beneplácito estas noticias e insta a las partes interesadas a construir sobre esta línea de base global de reporte. En línea con esto, establecimos nuestras recomendaciones específicas. Al enfocarnos en pasos tales como mejorar la divulgación y reporte de impacto, mejorar las prácticas de contabilidad, auditoría y aseguramiento, y construir una infraestructura de datos segura e interoperable, podemos llegar a nuestro destino que deseamos, que establece la obligatoriedad de la contabilidad de impacto para empresas e inversionistas.

Douglas L. Peterson
Presidente y CEO de S&P Global
Director del Grupo de Trabajo A del ITF

Necesitamos más oportunidades para que el capital tradicional contribuya a una Transición Justa



Dame Elizabeth Corley
Directora del Grupo de Trabajo B del ITF

El impulso actual de la movilización de capital para el impacto debe acelerarse si queremos lograr una transición a un mundo con cero emisiones netas en el que nadie quede atrás.

La demanda para invertir con impacto está aumentando; y si bien hay muchas promesas, los niveles de distribución efectiva de capital siguen siendo muy bajos. El desafío sigue siendo movilizar más capital "tradicional" de un modo que respete las responsabilidades de los dueños y gestores de activos con sus clientes.

La asignación de capital a estrategias con objetivos ambientales y sociales integrados no sólo mitiga los riesgos, sino que también amplía el potencial de una rentabilidad financiera positiva.

Sin embargo, también necesitamos soluciones que vayan más allá de las fronteras de inversión de los capitales privados que operan solos. La respuesta es combinar múltiples fuentes de financiamiento —gobiernos, agencias multilaterales de desarrollo, filántropos y el sector privado— junto con múltiples instrumentos financieros. En nuestro trabajo se destacan ejemplos de herramientas que ya se están aplicando para combinar el capital, y cuyo uso debe ampliarse.

A medida que el financiamiento climático fue cobrando importancia, se ha arribado a un consenso sobre la necesidad de abordar la problemática del cambio climático no solo desde la perspectiva puramente ambiental, sino también contemplando sus efectos socioeconómicos para poder lograr el objetivo de un mundo con cero emisiones netas. Por lo tanto, es necesario un enfoque basado en los principios de una Transición Justa, que preste atención a nuestro planeta y sus personas.

Como parte de nuestro trabajo, hemos presentado los Elementos necesarios para una Transición Justa mundial e integrada: Acción Climática y Ambiental; Distribución y Equidad Socioeconómicas, y Participación Comunitaria. Juntos, estos Elementos asegurarán que el capital contribuya de manera significativa hacia una Transición Justa resiliente y sostenible, para un mundo con cero emisiones.

Dame Elizabeth Corley
Directora del Impact Investing Institute
Directora del Grupo de Trabajo B del ITF

INTRODUCCIÓN

Este informe brinda un resumen de las conclusiones del Impact Taskforce (ITF): aboga por la necesidad de actuar de manera urgente, brinda recomendaciones factibles y establece una senda clara sobre los modos en que el capital privado puede ser movilizado a escala para el logro de las metas mundiales clave de desarrollo sostenible.

OBJETIVOS

El ITF fue fundado en julio de 2021 con el objetivo de contribuir de manera práctica a la promoción global de economías y sociedades sostenibles y orientadas al impacto, en respuesta a dos cuestionamientos centrales: *“¿Cómo podemos acelerar el volumen y la eficacia del capital privado que busca tener un impacto social y ambiental positivo?”* y *“¿cómo nos aseguramos de que esta movilización tenga un impacto real y no deje a nadie atrás?”*

CONFORMACIÓN

El ITF ha reunido a 120 miembros y un número más amplio de expertos de todos los sectores, en representación de aproximadamente 40 países. Su estructura operativa y de gobernanza permite una estrecha coordinación con otros grupos de trabajo relevantes del G7, del G20 y otros foros internacionales. Se encuadra bajo el secretariado del Global Steering Group for Impact Investment (GSG) y cuenta con el apoyo del Consejo Asesor Nacional del Reino Unido, el Impact Investing Institute (I3). También recibe apoyo de la red de Consejos Asesores Nacionales y Regionales para la inversión de impacto, que abarcan a más de 33 países.¹

PRIORIDADES TEMÁTICAS

El ITF decidió examinar dos temáticas muy específicas que se erigen como los principales factores que permitirán alcanzar la movilización de capital privado a escala. Estos temas fueron tratados por dos Grupos de Trabajo, dirigidos por S&P Global y el GSG (Grupo de Trabajo A), y el I3 (Grupo de Trabajo B):

GRUPO DE TRABAJO A: Transparencia, integridad y armonización

El primer Grupo de Trabajo del ITF abordó los asuntos vinculados con la transparencia del impacto, la armonización de normas y los mecanismos necesarios para garantizar la integridad de los datos, el análisis y la gobernanza.

GRUPO DE TRABAJO B: Instrumentos y políticas para financiar los ODS y una Transición Justa

El segundo Grupo de Trabajo se concentró en los mecanismos para alinear vehículos de inversión entre

diferentes clases de activos en apoyo a la transición hacia un futuro equitativo y sostenible.

PRODUCTOS

Además de este informe final, los dos Grupos de trabajo del ITF produjeron documentos técnicos sólidos que muestran, de manera exhaustiva, los análisis y las recomendaciones asociadas para cada una de las prioridades temáticas que se describen arriba. Estos y otros recursos pueden visitarse en la página web del ITF: www.impact-taskforce.com

PÚBLICO OBJETIVO

Los informes y recomendaciones del ITF están destinados a actores tanto del sector público como del sector privado. Principalmente, nuestros hallazgos están dirigidos a los tomadores de decisiones y a los reguladores de los Estados miembro y países invitados del G7 del 2021, incluidos jefes de estado y de gobierno, directores de bancos centrales e instituciones financieras de desarrollo. Adicionalmente, dada composición del ITF y las áreas técnicas que cubre, los hallazgos y recomendaciones del informe también están dirigidos a un conjunto más amplio de actores, que incluyen a los reguladores del mercado de capitales, gestores de activos, dueños de activos, empresas, consejos asesores para la inversión de impacto e inversores de impacto, entre otros actores.

CONTEXTO

Presidencia del G7 del Reino Unido (2021)

El Gobierno del Reino Unido tomó la oportunidad de presidir el G7 en el 2021 para establecer el ITF —un grupo de trabajo independiente liderado por entidades referentes del sector privado y el sistema financiero global — con la misión de promover economías y sociedades guiadas por el impacto en el largo plazo.

Países invitados al G7 del 2021

El Reino Unido invitó a Australia, India, Sudáfrica y Corea del Sur a la reunión del G7 de 2021.

Social Impact Investment Taskforce (Grupo de Trabajo de inversión con impacto social, SIIT)

El ITF se construye sobre la base del trabajo realizado por el SIIT, que el Gobierno del Reino Unido estableció durante su presidencia del G8 en junio de 2013, y que publicó sus hallazgos en septiembre de 2014.

¹ Consultar: “The Global Steering Group for Impact Investment”; www.gsgii.org

1

MENSAJES CLAVE

Respuesta a la urgencia del contexto actual

La necesidad urgente de reducir la brecha entre el discurso y la acción

Estamos a tan solo ocho años del 2030, y en un momento donde el mundo debe rendir cuentas. La generación actual de líderes políticos y empresariales debe asumir ahora el desafío de demostrar compromiso y acción para la implementación de medidas para resolver la crisis climática y alcanzar los objetivos globales y la reconstrucción de un mundo mejor. Los riesgos vinculados a la inacción son extremadamente peligrosos.

El papel crucial del capital privado y las empresas

Nunca habrá suficientes fondos públicos para cumplir con las metas propuestas. Ante la existencia de presupuestos públicos limitados, la movilización de las empresas, la innovación y el capital del sector privado en pos de un impacto social y ambiental positivo se vuelve crucial. El capital privado está disponible en abundancia. El desafío se encuentra en crear las condiciones para que éste fluya con la urgencia requerida, a escala y con integridad hacia oportunidades de inversión que reflejen el apetito y la tolerancia al riesgo y retorno de los inversores, al mismo tiempo que tengan un impacto positivo sobre las iniciativas existentes para afrontar nuestros desafíos sociales y ambientales.

No hay que subestimar los desafíos

El imperativo de movilizar capital a escala para el bien común no es un desafío nuevo. El fracaso histórico a la hora de progresar más en este sentido da cuenta de la pesada carga que impone la inercia del sistema. El éxito requiere una acción concertada por parte de diferentes actores que apoyen las medidas necesarias para lograr el cambio sistémico. Esto no aplica únicamente a los mercados privados: la inversión pública y las políticas públicas también desempeñan un papel fundamental.

Tenemos una ventana de oportunidad

La encrucijada actual nos permite y nos exige pensar y actuar en modos que habrían sido inconcebibles hace apenas unos pocos años. Hay dos tendencias favorables para quienes pregonan este cambio de paradigma. La primera es el cambio en los valores sociales de los consumidores, los trabajadores y los inversores, que ya está influyendo en la conducta empresarial. La segunda son los enormes avances de la tecnología digital, que están creando oportunidades para crear y medir el impacto social y ambiental en formas que antes eran inconcebibles. Estas tendencias favorables han motivado a líderes de distintas disciplinas a generar un gran efecto de demostración e influir en otros actores.

Caminos viables para acelerar el cambio

El ITF ha decidido enfocarse en identificar y postular caminos viables para:

A Transformar la calidad y la transparencia de la información sobre impacto

Hoy en día se toman decisiones de inversión con información inadecuada e insuficiente sobre sus impactos ambientales y sociales. Lo que no se mide, no se gestiona. Por eso, necesitamos avanzar con urgencia para transformar la calidad y la utilidad de la información sobre el impacto disponible para quienes toman decisiones de inversión, y también para quienes exigen que estas personas rindan cuentas. La información de mayor calidad debería conducir a tomar mejores decisiones y, por lo tanto, debería considerarse una herramienta de gestión vital para las

empresas. Aprovechar el poder de la transparencia en materia de impacto es clave para cambiar conductas y lograr un futuro en el que las decisiones de inversión se tomen, cada vez más, a través de un triple lente basado en el riesgo, la rentabilidad y el impacto.

B Movilizar más capital institucional en pos de un impacto positivo

Nos concentramos en la oportunidad de aumentar el uso de instrumentos probados y nuevos, así como herramientas que pueden abordar barreras reales para el flujo de capital privado, especialmente en economías emergentes y mercados de frontera que tienen potencial de impacto. Tenemos que derribar los muros que están formándose entre las metas sociales y las metas ambientales. El G7 y sus aliados deberían en cambio fomentar compromisos institucionales visibles en pos

de una Transición Justa que no deje atrás a personas ni lugares, prestando especial atención a los segmentos de las sociedades que suelen estar deficientemente representados y a los cuales se discrimina, entre otros factores, por su posición económica, raza o género. Esta transición, a su vez, requiere de una mejor definición. Por eso, procuramos demostrar cuál sería el mejor conjunto de instrumentos y vehículos apropiados para inversores institucionales, y la integración de objetivos sociales y ambientales que fomenten una Transición Justa, particularmente en las economías emergentes.

Mensajes clave de nuestros Grupos de Trabajo técnicos:

GRUPO DE TRABAJO A

- 1 Existe un fuerte apoyo para la iniciativa del Consejo Internacional de Normas de Sostenibilidad (ISSB, por sus siglas en inglés) de la Fundación de Normas Internacionales de Información Financiera (IFRS, por sus siglas en inglés)** que busca crear una “referencia” mundial para la confección y presentación de reportes de impacto, con especial foco en aquellos impactos que afectan la valuación de la empresa. **El ITF convoca a los Gobiernos a apoyar y participar en las próximas consultas**, a fin de garantizar que el ISSB tenga un modelo de gobernanza inclusiva; equilibre su enfoque entre asuntos sociales y ambientales; reconozca y refleje realidades tanto de economías emergentes como de desarrolladas; involucre activamente a pequeñas y medianas empresas a lo largo de la cadena de valor; y sea seguido rápidamente por un régimen de respaldo para toda información relevante a la valuación de impacto de las empresas que cotizan en bolsa.
- 2 El ITF también llama a construir urgentemente sobre esta línea de base de referencia para el reporte de impacto** a fin de incluir todos aquellos impactos sociales y ambientales, ya sea sobre actores internos y externos, más allá de aquellos que afectan la valuación de la empresa. Esto puede ocurrir a través de cambios en la normativa empresarial y el alcance de las funciones del directorio, mediante divulgación voluntaria y obligatoria, y a través de la evolución en las normas de contabilidad y aseguramiento para que se cubra toda la información del impacto, no solo aquella vinculada al valor de la empresa. Un punto crucial es que los Gobiernos puedan exigir que las divulgaciones de impacto revelen las limitaciones, los umbrales y los supuestos en los que se basan, así como cualquier fundamento para definir qué se ha considerado material y de importancia relativa para ser reportado.
- 3 Creemos que la transparencia del impacto es un factor crucial para el cambio.** Las decisiones de inversión hoy se toman a partir de información incompleta. Debemos trabajar para un mundo en el que estas decisiones se tomen con información exhaustiva en materia de riesgo, rentabilidad e impacto. Por este motivo, **el ITF hace un llamamiento urgente a establecer la contabilidad de impacto obligatoria como meta a alcanzar**, y

hace hincapié en que la trayectoria hasta este objetivo debe basarse en una mayor transparencia, normas mundiales armonizadas y mecanismos fuertes para garantizar la integridad de la información y el análisis.

- 4 El ITF recomienda que los países del G7 y sus aliados colaboren con el sector privado, con quienes establecen normas y estándares, y con la academia en el desarrollo de enfoques para la valuación del impacto.** Este trabajo es necesario para profundizar nuestra comprensión sobre cómo valorar el impacto de un modo tal que permita la comparación confiable acerca de los impactos y los rendimientos de las empresas, al tiempo que permite divisar la relación entre ambos. A medida que las metodologías y las demandas de los inversores evolucionen en las próximas décadas, los reguladores tienen que estar en una posición que les permita evaluar los diferentes abordajes sobre la valuación del impacto a escala. Esto es coherente con el abordaje de “referencia y construcción” que defendemos.

GRUPO DE TRABAJO B

- 5 Un movimiento coordinado y urgente** encabezado por el G7 para eliminar las múltiples barreras externas e internas que actualmente limitan el flujo de capital transformador de los inversores institucionales, particularmente hacia mercados emergentes y de frontera. Esto debe hacerse en concordancia con todos los actores relevantes del mercado en los mercados emergentes y desarrollados, y con otros líderes en todo el mundo. También debería incluir la movilización de fondos de capital nacionales para trabajar junto con las fuentes de financiamiento internacionales. El Grupo de Trabajo B convoca a todos los actores del sistema financiero para que colaboren en este movimiento coordinado a fin de posibilitar el cumplimiento de los ODS en el 2030.
- 6 Reconocer la necesidad de integrar los factores ambientales y sociales** para llevar a cabo una transición inclusiva, justa y equitativa que impida que las poblaciones vulnerables o en desventaja empeoren su situación. Para impulsar la alineación entre los actores públicos y privados, y garantizar que se dirija más capital de una manera significativa hacia una Transición Justa, presentamos tres Elementos que integran los motores fundamentales para una Transición Justa: la promoción de la Acción Climática y Ambiental, la mejora de la Distribución Socioeconómica y la Equidad, y un mayor Involucramiento y Participación de las Comunidades. Los Elementos para una Transición Justa son aplicables en todas las regiones, los sectores, las inversiones y las políticas.
- 7 Apoyar la movilización de capital**, potenciando la función de los bancos multilaterales de desarrollo y de las instituciones financieras de desarrollo (particularmente, aquellas de las cuales los miembros del G7 son parte), así como el uso más activo de herramientas e instrumentos ya probados. La movilización de capital puede fortalecerse mejorando los marcos regulatorios para la inversión

sostenible que actualmente limitan su despliegue. Los instrumentos y herramientas existentes, a menudo combinados a través de financiamientos mixtos (*blended finance*), pueden ayudar a superar las barreras que enfrentan los dueños y los gestores de activos. El informe completo del Grupo de Trabajo B brinda ejemplos de movilización de capital a escala de diferentes clases de activos, e insta a una mayor implementación de estos activos.

- 8 Incrementar las capacidades y la transparencia** para apoyar el despliegue de fondos a personas y lugares con más necesidades y donde existe una mayor oportunidad de mejora. Los bancos multilaterales y las instituciones financieras de desarrollo tienen mucho potencial para usar su posición en el mercado, sus redes y experiencia a fin de acelerar y expandir la movilización de capital de inversores institucionales. Esto se combina con su capacidad de generar portafolios de oportunidades de inversión; de mitigar riesgos ya sea con instrumentos como el capital subordinado o las garantías; o compartiendo años de datos sobre los rendimientos de sus inversiones. Al mismo tiempo, hacemos un llamamiento a los dueños y a los gestores de activos para que aumenten su conciencia sobre las nuevas oportunidades que se crean, así como su capacidad de participar en ellas.

Nuestros motivos para abogar por la acción (“Por qué”)

El tiempo se está acabando. Necesitamos achicar la brecha entre la retórica y los hechos para garantizar una transición hacia un futuro sustentable y equitativo. Acelerar el flujo de capital privado para el bien común a gran escala y con integridad es una misión crucial. Las políticas públicas y el capital tienen un papel esencial. La acción requiere un liderazgo sostenido y nuevos modelos de asociación público-privada, y el G7 está en una posición única para promoverlo y alentarlo.

El mundo actual está en un momento de inflexión crítico.

Nuestro modelo mundial para generar prosperidad se ve en este momento gravemente desafiado por la escalada de los riesgos del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y el aumento de desigualdad dentro de los países y entre ellos. El COVID-19 ha ampliado la brecha de pobreza, al tiempo que nos alerta acerca de la fragilidad de nuestros sistemas actuales, así como de la necesidad de invertir en la resiliencia y la inclusión. De manera más positiva, las respuestas mundiales a la pandemia revelaron nuestra capacidad colectiva de pensar y actuar de nuevos modos ante un desafío.

Los líderes de los sectores políticos y privados en todo el mundo han respondido a las crisis actuales con una serie de compromisos a largo plazo. Los principales son aquellos de las Cero Emisiones Netas, que ahora cubren el 90% de la economía mundial, los compromisos de cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030 y la iniciativa mundial Build Back Better World (B3W).² Como resultado del Pacto de Glasgow para el Clima, que surgió de la COP26, en los próximos 12 meses debería registrarse un aumento en la ambición de las metas climáticas.³ Esto debe aumentar nuestras posibilidades de una trayectoria para limitar el calentamiento a 1,5 °C. Ahora, el desafío es demostrar acciones concretas en lo que se reconoce como una década absolutamente crítica.

La notoria brecha actual entre las palabras y la acción no solo alimenta el escepticismo público, sino que

también fomenta el aumento de la dimensión y de la gravedad de los riesgos existentes.⁴ Los riesgos económicos, sociales, políticos y ambientales vinculados al fracaso de la acción son potencialmente catastróficos. Esto es particularmente cierto en el caso de los efectos de la crisis climática en los países en desarrollo,⁵ que, como reconoce de manera explícita el comunicado de la Cumbre del G7 de la Bahía de Carbis, “no pueden quedar atrás”.⁶

Si bien las promesas recientes son bien recibidas, este es el momento de pasar de las declaraciones bienintencionadas a la implementación real. El cumplimiento de las promesas de cero emisiones netas **exigirá un cambio sistémico en la mayoría de los sistemas económicos mundiales de los cuales dependemos, incluyendo el sistema de asignación de capitales.** Este proceso creará ganadores y perdedores. Los últimos incluirán a los inversores que quedan con activos estancados por la regulación o la tecnología disruptiva. También habrá un desafío político crucial a la hora de ayudar a las personas a gestionar el cambio y sostener el apoyo para lograrlo. La COP26 demostró cuánto más trabajo hace falta hacer para consolidar la confianza entre el Norte y el Sur Globales, que es esencial para lograr una recuperación equitativa de la pandemia de COVID-19, así como una transición justa y mundial a las cero emisiones netas. El proceso de acción tiene que reconocer, tal como hace el Pacto de Glasgow para el Clima, la “necesidad de garantizar transiciones justas que promuevan el desarrollo sostenible y la

² The White House (2021): “FACT SHEET: El Presidente Biden y los líderes del G7 lanzaron la iniciativa Build Back Better World (B3W)”; <https://bit.ly/3reb154>

³ UNFCCC, Conference of the Parties serving as the meeting of the Parties to the Paris Agreement (CMA) (2021): “Glasgow Climate Pact”; <https://bit.ly/3oxpdmS>

⁴ El resultado de la inacción dará lugar a múltiples riesgos, incluidos los de carácter económico (pérdidas relacionadas con el clima, bloqueo de activos, reducción de la productividad), social (aumento de la desigualdad, deterioro de los indicadores de desarrollo, migración masiva), ambiental (inestabilidad climática

peligrosa, vulnerabilidad de los ecosistemas) y político (malestar social, proteccionismo, debilitamiento de la democracia).

⁵ Cerca de 132 millones de personas, principalmente de África Subsahariana, podrían verse empujadas a la pobreza extrema para 2030 si no se toman medidas rápidas para evitar el cambio climático. Consultar: Arga Jafino, B., B. Walsh, J. Rozenberg, and S. Hallegatte. (2020). “Revised Estimates of the Impact of Climate Change on Extreme Poverty by 2030”. Policy research Working Paper 9417; <https://bit.ly/3qLMxjl>

⁶ Consultar: The White House (2021): “Carbis Bay G7 Summit Communiqué”; <https://bit.ly/3wPBcQr>

erradicación de la pobreza, así como la creación de trabajos decentes”. Pese al compromiso al acceso a la energía para todas las personas (ODS 7), todavía compartimos un mundo en el que casi mil millones de personas no tienen acceso a la electricidad y a las oportunidades que esta brinda, y en el que sufrimos cuatro millones de muertes prematuras al año por enfermedades vinculadas a la contaminación doméstica provocada por el uso ineficiente de combustibles sólidos y kerosene para cocinar.⁷ Además, a pesar de nuestro compromiso con las ciudades inclusivas y sostenibles (ODS 11), más de mil millones de personas viven en barrios precarios y asentamientos informales, donde no tienen acceso a servicios básicos como cloacas y agua potable.⁸ En resumen, no podemos desconectar lo social de lo ambiental si queremos incluir a las personas y sostener la voluntad política que exige la inversión a largo plazo en pos de la transición.

El cumplimiento de los ODS y la necesidad de una Transición Justa hacia las cero emisiones netas no ocurrirán sin la participación total de las empresas privadas, apoyadas por la innovación y el capital provistos al costo adecuado.

Los requisitos de inversión son inmensos y están bien documentados. Según la Agencia Internacional de la Energía, se estima que es necesario invertir 4 billones de dólares en energías limpias por año, desde ahora hasta el 2050, para que el calentamiento global no exceda los 1,5 °C.⁹ En un estudio publicado en 2019, el Fondo Monetario Internacional estimó que hacen falta 2,1 billones de dólares más por año para cumplir con los ODS en cinco áreas prioritarias (educación, salud, caminos, electricidad y agua y saneamiento) tan solo en los mercados emergentes.¹⁰

Nunca habrá suficiente dinero público para resolver estos desafíos, particularmente en economías emergentes, donde el margen de acción fiscal se ha reducido aún más con la pandemia de COVID-19. Kenia estima que necesita 62 mil millones de dólares al año para implementar sus Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional en relación con el clima; sus recursos públicos solo alcanzan para cubrir un 13% de esa cifra.¹¹

Los mercados financieros mundiales representan una

palanca enormemente poderosa —y poco utilizada hasta ahora— para los cambios sistémicos que necesitamos ver. Aprovechar ese poder a escala a través de procesos que prioricen la integridad y la inclusión ahora es indispensable. La necesidad de alinear las políticas públicas y apalancar capital público en apoyo de esta misión nunca ha sido más importante. En una estrecha alianza con el G20 (en particular a través de su Grupo de Trabajo de Finanzas Sostenibles), el G7 tiene una posición de privilegio para brindar el liderazgo y la coordinación necesarios.

La oportunidad de movilizar capital privado para el bien común a una escala sin precedentes es real. El problema principal no es la oferta de dinero. Hay mucho capital privado disponible, y se estima que los activos invertibles del mundo suman unos 250 billones de dólares.¹² También estamos viendo un verdadero impulso en respuesta a la creciente presión regulatoria y social para que los mercados de capitales les otorguen mayor importancia a los asuntos ambientales, sociales y de gobernanza (ESG).

Mientras tanto, en la Cumbre COP26, más de 450 instituciones financieras privadas con más de 130 billones de dólares en activos bajo administración firmaron la Alianza Financiera de Glasgow para las Cero Emisiones Netas (GFANZ) para ayudar a transformar la economía en pos de un futuro con emisiones netas cero.¹³ Cada vez hay más ejemplos similares. Los Principios para la Inversión Responsable (PRI, por sus siglas en inglés) ahora cuentan con signatarios que acumulan más de 120 billones de dólares en activos bajo administración, por ejemplo. Del mismo modo, más de 60 inversores institucionales que representan 10 billones de dólares en activos gestionados se unieron recientemente bajo el estandarte de la Alianza de Propietarios de Activos Neto Cero (NZAOA) convocada por las Naciones Unidas.¹⁴ La decisión de muchos esquemas de pensiones laborales en el Reino Unido de adoptar voluntariamente objetivos de cero emisiones netas ilustra esta tendencia.¹⁵

La expansión del mercado ESG es rápida. En todo el mundo, más de un cuarto de todos los activos bajo gestión —alrededor de 35,3 billones de dólares— están actualmente ligados a por lo menos un criterio

⁷ OMS (2021): “Contaminación del aire doméstico y salud”; <https://bit.ly/3cR7C3N>

⁸ ONU (2018): “Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles”; <https://bit.ly/3CUTkd3>

⁹ IEA (2021): “World Energy Outlook 2021 shows a new energy economy is emerging – but not yet quickly enough to reach net zero by 2050”; <https://bit.ly/3nkyiQn>

¹⁰ IMF (2019): “Fiscal Policy and Development: Human, Social, and Physical Investments for the SDGs”; <https://bit.ly/3HufwOw>

¹¹ FSD Kenya (2021): “A Snapshot of FSD Kenya’s Intended Work in Green Finance”; <https://bit.ly/3CgNqCx>

¹² BCG (2021): “Global Wealth 2021: When Clients Take the Lead”; <https://on.bcg.com/3kDkpLh>

¹³ Consultar: GFANZ (2021): “Amount of finance committed to achieving 1.5°C now at scale needed to deliver the transition”; <https://bit.ly/3chx02w>

¹⁴ Para 2050, los miembros de la Net Zero Asset Owner Alliance se comprometieron a transicionar sus portafolios a cero emisiones netas. Consultar: <https://www.unepfi.org/net-zero-alliance/>

¹⁵ Se calcula que el 85% de los aportantes a los fondos de pensión del Reino Unido se encuentran ahora sujetos a planes alineados con el Acuerdo de París. Consultar: Department for Work and Pensions, UK Government (2021) “Climate and investment reporting: setting expectations and empowering savers”; <https://bit.ly/3qJgBw> Nota: Varios planes de pensiones son también signatarios del Marco de Inversión Cero Neto, lanzado por el Grupo de Inversores Institucionales sobre el Cambio Climático en marzo de 2021. Consultar: <https://bit.ly/328avuX>

ESG (y se proyecta que el sector alcanzará más de 50 billones de dólares hacia 2025).¹⁶ Este movimiento tiene intereses que varían desde las políticas de inversión destinadas a reducir el riesgo y hacer menos daño (“inversión responsable”) hasta las oportunidades para invertir de manera proactiva en pos del impacto positivo (“inversión sostenible”).

Existe una oportunidad clara para consolidar el rápido crecimiento de los criterios ESG y crear las condiciones para que se despliegue más capital de manera consciente en favor de empresas que tienen impactos sociales o ambientales positivos (es decir, enfocarse en “qué” hacen las empresas, y no solo en “cómo” se comportan). Este mandato de invertir explícitamente en pos de más impacto positivo recae en un subgrupo del sector de las inversiones sostenibles conocido como “inversión de impacto”.¹⁷ Los inversores de impacto usan herramientas de medición de manera intencional para maximizar resultados positivos para las personas y el planeta. Según la Corporación Financiera Internacional, unos 2,3 billones de dólares en activos están destinados al impacto, de los cuales 636 mil millones emplean procesos de gestión y medición de impacto claros.¹⁸ Puesto que la inversión de impacto intencional representa menos del 1% de los activos invertibles y menos del 7% de los activos ESG, existe una oportunidad y una necesidad clara de posibilitar la inversión de impacto a escala, y de estimular más crecimiento en activos ESG que deseen enfocarse en “hacer el bien” en lugar de “hacer menos daño”.

Cada vez hay más evidencia que respalda que las inversiones de impacto tienen rendimientos competitivos en el mercado y, simultáneamente, hay dueños de activos que están dispuestos a sacrificar una proporción de retornos financieros en pos de un mayor impacto positivo. Sin embargo, tal como exploraremos, la vía para escalar las inversiones convencionales a fin de promover impactos positivos y el bien común tiene que comenzar con el reconocimiento del deber fiduciario y con la obligación de generar rendimientos y cumplir con las misiones de los dueños de activos. Los Gobiernos tampoco deben perder de vista quiénes son los beneficiarios finales de estos rendimientos: los votantes que confían en sus políticas de jubilación y seguros de vida. Sin embargo, podemos esperar que las actitudes hacia el deber fiduciario evolucionen a medida que surja mejor información sobre el impacto, que brinde una comprensión más amplia de la necesidad de gestionar riesgos sociales y ambientales para apuntalar la sostenibilidad de los rendimientos. Sin embargo, la prioridad inmediata debe ser demostrarles a diferentes grupos inversores que tienen una oportunidad de combinar rendimientos financieros aceptables con impacto positivo. Un indicador reciente del impulso actual fue la decisión de Temasek de invertir 500 millones de dólares en Leapfrog Investments, un grupo de inversión de impacto líder que aboga por la oportunidad de combinar el lucro con buenas causas.¹⁹ En Australia, el fondo de pensiones HESTA ha tomado la iniciativa invirtiendo unos 100 millones de dólares australianos

con impacto positivo, con foco en asuntos sociales clave, como las viviendas sociales, asequibles y aptas para personas con discapacidad y el empleo para personas con desventajas.²⁰

Los emisores están respondiendo tanto con títulos de impacto como con criterios ESG, a una escala y diversidad cada vez mayores. Del lado de la oferta, el mercado atestigua una variedad dinámica de ofertas y productos nuevos. Los bonos verdes, sociales y sostenibles son el ejemplo más importante de esta tendencia, con una emisión acumulativa de bonos etiquetados que ahora excede los 2 billones de dólares.²¹ De esta suma, los bonos vinculados con la sostenibilidad están en vías de acumular 100 mil millones de dólares en 2021, en relación con los 20 mil millones de dólares del año anterior.²² Este tipo de instrumentos les permiten a las empresas reducir el interés que pagan si logran objetivos de impacto ambiental o social predefinidos. Pioneros como la empresa de energía italiana Enel pusieron en marcha este mercado con la emisión de 1,5 mil millones de dólares vinculados a objetivos de energías renovables.²³ Se estima que los préstamos vinculados a la sostenibilidad, que adoptan una lógica similar, excederán los 800 mil millones de dólares este año. En resumen, vemos una cantidad cada vez más grande de prestamistas e inversores que incentivan el impacto social y ambiental vinculándolo explícitamente al costo del capital. En términos de financiación mediante la emisión de acciones, estamos ante el surgimiento de “unicornios” de impacto inspiradores, valorados en más de 1000 millones de dólares, mientras que la cantidad de empresas de impacto jóvenes que recaudan fondos está aumentando de manera impresionante, especialmente en el sector de la tecnología limpia. El Reino Unido alberga a casi 900 empresas de impacto, con un valor combinado de 50 mil millones de libras esterlinas y una base de empleo de 35.000 personas.²⁴

Mientras tanto, el ritmo del cambio en la tecnología digital sigue redefiniendo lo que es posible. El panorama de riesgos y oportunidades se define cada vez más a partir de grandes avances tecnológicos. En ningún sitio queda esto más claro que en el efecto disruptivo de Tesla en la industria automotriz. En otras industrias, como la energética, también estamos viendo cambios drásticos en los modelos de negocios que están creando nuevas oportunidades de inversión inicial y aportando más valor al apoyo de la sostenibilidad de rendimientos a largo plazo. En campos como la salud, la educación y los servicios financieros, la tecnología digital también está creando oportunidades anteriormente inconcebibles para impactos positivos impulsados por el mercado.

La Agenda de Avances de Glasgow —que compromete a 40 países a acelerar el desarrollo y el despliegue de tecnologías limpias para disminuir los costos de energía, transporte, acero, hidrógeno y agricultura— debe acelerar todavía más el ritmo del cambio tecnológico y los requisitos asociados a

¹⁶ Global Sustainable Investment Alliance (2021): “Global Sustainable Investment Review 2020”; <https://bit.ly/3HTSvEP>

¹⁷ Consultar: B20 Italy 2021 (2021): “Finance and Infrastructure Policy Paper”; <https://bit.ly/326Nx01>

¹⁸ Además, se gestionan más de 400.000 millones de dólares de acuerdo con los “Principios de Impacto” de la CFI, la norma del mercado sobre cómo gestionar una cartera de inversiones con fines de impacto. Para más información, consultar: IFC: “Impact Investing at IFC”; <https://bit.ly/30ruiEX>

¹⁹ Consultar: Temasek (2021): “Temasek and LeapFrog Investments Forge US\$500 Million Partnership, Largest Ever Commitment to an Impact Investor”; <https://bit.ly/3chfkUt>

²⁰ Consultar: Investor Strategy News <https://ioandc.com/and-hesta-shows-what-impact-investing-can-do/>

²¹ El crecimiento interanual del mercado de bonos verdes, sociales y sostenibles alcanzó el 59% en el primer trimestre de 2021. Esta categoría de deuda también incluye los bonos vinculados a la sostenibilidad, los bonos azules, los bonos masala y los bonos de transición. Para más información, consultar: The Climate Bonds Initiative (2021): “Sustainable Debt Market: First Quarter Results, 2021”; <https://bit.ly/3FipCQ1>

²² Moody’s ESG Solutions (Octubre 2021)

²³ Consultar: Yoruk Bahceli (2021): “Italy’s Enel, sustainability-linked bond pioneer, brings record debt sale”; <https://reut.rs/3HDpjSL>

²⁴ Consultar: Louis Goss (2021): “Sustainable UK start-ups raise record £2.3 billion”; <https://bit.ly/3EFKDLU>

la inversión.²⁵ Las economías emergentes presentan un caso particularmente interesante en este sentido. Puesto que gran parte de la infraestructura necesaria en África y en otras regiones en desarrollo aún está por construirse, existe una oportunidad única para dar un salto hacia soluciones mejores y más sostenibles gracias a los avances digitales. Al mismo tiempo, la tecnología y el procesamiento cada vez más rápido de datos están transformando nuestra capacidad de medir y (eventualmente) poner en valor los impactos ambientales y sociales.

Cambios en la comprensión del riesgo y demanda creciente de mejor información.

Estamos viendo una transformación en la conciencia del sector privado sobre los riesgos y las oportunidades vinculadas al cambio climático. Más de 1500 empresas han aceptado divulgar los riesgos financieros potenciales vinculados al cambio climático a partir del marco del Grupo de Trabajo sobre Divulgaciones Financieras Relacionadas con el Clima (*Taskforce on Climate-related Financial Disclosures* o TCFD, por sus siglas en inglés), por ejemplo. Además, el G7 ha demostrado su liderazgo a la hora de exigir la divulgación financiera obligatoria. El Reino Unido marcó la senda al convertirse en el primer país del G20 en legislar para que las empresas más grandes divulguen sus riesgos y oportunidades en relación con el clima, en consonancia con las recomendaciones del TCFD.²⁶ En un movimiento complementario que da cuenta de la velocidad del cambio en respuesta a las crisis ambientales, el Grupo de Trabajo sobre Divulgaciones Financieras Relacionadas con la Naturaleza (*Taskforce on Nature-related Financial Disclosures* o TNFD, por sus siglas en inglés) fue creado con apoyo político como medio para darles a las empresas e instituciones financieras una perspectiva más completa de los riesgos y oportunidades vinculados a la naturaleza.²⁷ En el sector privado, también estamos viendo que las empresas principales publican cuentas de pérdidas y ganancias ambientales.²⁸

En este contexto, una de las iniciativas más importantes es el trabajo colectivo para acordar una base de referencia mundial de normas para la divulgación de información no financiera, tras la reciente conformación del Consejo Internacional de Normas de Sostenibilidad (*International Sustainability Standards Board* o ISSB, por sus siglas en inglés). El ISSB tiene la tarea de desarrollar un marco de referencia mundial e integral para establecer normas de divulgación de sostenibilidad de alta calidad que satisfagan las necesidades de información de los inversores.²⁹

Otros sectores se están volviendo cada vez más conscientes de la necesidad y la oportunidad de incentivar la movilización de capital privado en pos del bien común.

En el sector público, está surgiendo un mayor conocimiento en torno a cuáles son los mejores marcos para crear políticas que incentiven la inversión en aras de resultados sociales y ambientales positivos. Un caso a tener en cuenta es

el uso de tarifas de alimentación para proveedores de energía renovable y subastas inversas, que fueron instrumentales a la hora de transformar la competitividad de los costos de algunas tecnologías de energías renovables, por ejemplo, en el Reino Unido y en India. Además, la regulación en el Reino Unido y en la Unión Europea (UE) permite a los dueños y gestores de activos participar junto con las empresas en la reasignación de capitales de motores de combustión interna hacia vehículos eléctricos. En el contexto social, mientras tanto, los esquemas de pagos por resultados han ayudado a movilizar capital privado para producir innovación y rigor, con el fin de generar mejores resultados sociales.³⁰

El sector público está volviéndose cada vez más consciente del poder de la regulación para crear nuevos mercados de inversión y fomentar el apoyo para una innovación limpia. Por ejemplo, un análisis reciente del Fondo Carnegie para la Paz Internacional anticipó que el Pacto Verde de la UE³¹ podría precipitar la creación de una “alianza mutuamente beneficiosa” entre la UE y África, “revisando” la orientación donante-beneficiario del pasado, con el potencial de acelerar decenas de mercados de sostenibilidad en un amplio abanico de industrias.³²

El capital público y filantrópico se está volviendo cada vez más ambicioso y versado en la utilización de la capacidad de mejorar el potencial de inversión de proyectos y vehículos de inversión en varias geografías y entre distintos sectores. Estamos ante una mayor comprensión de lo que funciona en términos de combinaciones de tipos de financiamiento destinadas a calibrar los perfiles de riesgo de los inversores institucionales tradicionales. El capital público y filantrópico flexible, que incluye garantías y seguros de riesgo, desempeña un papel importante aquí. Un ejemplo reciente es la emisión sin precedentes de un bono de 364 millones de dólares para la conservación del océano en Belice, que fue posible gracias a un seguro de riesgo político de la institución financiera de desarrollo de Estados Unidos, la Corporación Financiera de Desarrollo Internacional.³³

Indonesia, país con un papel clave en el debate mundial al presidir el G20 de 2022, ha sido una nación pionera en las soluciones de financiamiento mixto para el clima y los ODS. Entre otros acontecimientos, el Ministerio de Finanzas lanzó “SDG Indonesia One”, una plataforma de 3 mil millones de dólares para invertir en infraestructura sostenible, que hasta la fecha ha desplegado casi un tercio de su capital. Al mismo tiempo, Indonesia lanzó el primer bono del mundo de uso sostenible de la tierra para una plantación de caucho en Kalimantan Oriental, y actualmente está apoyando al Fondo Mundial para los Arrecifes de Coral y el programa Blue Halo para la pesca sostenible, ambos anclados en estructuras financieras mixtas que desbloquean el capital privado en pos de un océano saludable.³⁴

El liderazgo del sector filantrópico está volviéndose cada vez más visible: desde fondos catalizadores de entidades filantrópicas para el impacto colectivo³⁵,

²⁵ Consultar: UNFCCC (2021): “The Breakthrough Agenda”; <https://bit.ly/3ovNsBW>

²⁶ Consultar: “UK to enshrine mandatory climate disclosures for largest companies in law”

²⁷ Consultar: “Taskforce on Nature-related Financial Disclosure”; <https://tnfd.global/about/>

²⁸ Consultar: EcoChain (2021): “What’s an Environmental Profit & Loss account? And how do companies use it?”; <https://bit.ly/2YPtsRK>

²⁹ Consultar: IFRS (2021): “IFRS Foundation announces International Sustainability Standards Board, consolidation with CDSB and VRF, and publication of prototype disclosure requirements”; <https://bit.ly/3D09Atc>

³⁰ Consultar: GSG (2021): “Tying Funding to Results”; <https://bit.ly/3Cn1nz5>

³¹ Consultar: Comisión Europea (2021): “Beneficios del Pacto Verde Europeo”; <https://bit.ly/3niXiHD>

³² Carnegie Endowment for International Peace (2021): “What Does the European Green Deal Mean for Africa?”; <https://bit.ly/30umi5L>

³³ Consultar: DFC (2021): “DFC Provides \$610 Million in Political Risk Insurance for Innovative Debt Conversion in Support of Marine Conservation in Belize”; <https://bit.ly/3qlCGuS>

³⁴ Para acceder a más información y estudios de casos, visite Blended Finance Taskforce en: <https://www.blendedfinance.earth/>

³⁵ Consultar: “MacArthur Foundation’s Catalytic Capital Consortium”; <https://www.macfound.org/programs/catalytic-capital-consortium/>

pasando por proyectos dirigidos por universidades dedicados a la creación de metodologías de medición del impacto³⁶ y fundaciones que abren caminos hacia un abordaje de impacto total para la inversión de sus dotaciones financieras.³⁷ También estamos ante una creciente emergencia de grandes fondos de capital filantrópico, tal como ilustran Giving Pledge (una alianza benéfica de algunas de las personas más ricas del mundo)³⁸ y Bezos Earth Fund³⁹ (que dedican 10 mil millones de dólares para luchar contra el cambio climático). Estos presentan la oportunidad de aumentar la cantidad de capital concesional que podría desplegarse para apalancar capitales institucionales tradicionales a oportunidades de inversión que combinan escala, rendimiento apropiado e impacto positivo medible.

Estas son muy buenas noticias, pero el pasado indica que no podemos asumir que este impulso nos llevará a la escala, la integridad de impacto y la inclusión que necesitamos. Los obstáculos frente al cambio no deben subestimarse. Es importante tener una visión clara de los desafíos por venir.

La inercia del sistema en los mercados financieros sigue siendo fuerte (y el deseo de cambio varía según los países).

Puede argumentarse que los inversores institucionales han considerado tradicionalmente sus tareas definidas principalmente, si no exclusivamente, por la búsqueda del retorno financiero. Los efectos negativos (o “externalidades”) de las decisiones de inversión no se han medido sistemáticamente, y por lo tanto, en general, no han sido gestionadas ni cuantificadas. El argumento de que los riesgos ESG son riesgos significativos para los negocios que pueden influir sobre el desempeño financiero y la valuación en el futuro es relativamente reciente. Sin embargo, no debemos asumir que existe un apoyo amplio por parte de los mercados de capitales a la promoción de los ODS, sobre todo porque este interés no ha sido fomentado de manera sostenida ni ha sido estimulado a través de una oferta de vehículos de inversión fiables y apropiados. En este sentido, reconocemos que algunos gestores y dueños de activos pueden sentirse limitados por la sensación de que los requisitos del deber fiduciario limitan su capacidad para invertir con una consideración adecuada del impacto positivo. Además, la falta de información adecuada alimenta la sensación entre los inversores de que los rendimientos financieros y los impactos socioambientales son de alguna manera contrapuestos, cuando en realidad a menudo van codo a codo.

Un abordaje fragmentado perjudica el impulso.

Los reguladores, quienes fijan los estándares y los Gobiernos han reconocido la necesidad de que los inversores tengan mejor información para tomar decisiones. A la hora de repasar los marcos legislativos y regulatorios que pueden influenciar el cambio, las jurisdicciones se mueven a velocidades diferentes. El proceso de establecimiento de normas que ayuden a definir lo que es bueno creó un ecosistema confuso y fragmentado que sólo recientemente encontró un camino hacia la

armonización.⁴⁰

La divulgación de la información no financiera sigue siendo insuficiente para este propósito.

El reciente crecimiento exponencial de los mercados ESG ha conducido a una demanda sin precedentes de información material no financiera por parte de los inversores. Sin embargo, en su mayor parte, este tipo de información no está disponible, es poco fiable o difícil de comparar. Este déficit de información reduce la capacidad de los inversores para desplegar capital vinculado a los criterios ESG a fin de lograr el máximo impacto. Por eso, el G7 pidió a los ministros de finanzas la divulgación obligatoria como parte de “la creación de un sistema financiero verde” y para establecer “normas y estándares de referencia global para realizar informes de sostenibilidad”.⁴¹

Las iniciativas como el ISSB servirán mucho para armonizar abordajes diferentes.⁴² Aun así, la estandarización en la divulgación/reporte de información sigue siendo un trabajo en curso, y aún queda mucho por hacer para reflejar la interdependencia entre lo ambiental y lo social.⁴³ En este sentido, las herramientas de punta que desarrollaron los inversores de impacto para informar sobre riesgos, rentabilidad e impacto tienen mucho para ofrecer. También cabe destacar el potencial de las tecnologías digitales para procesar información a escala y hacer un seguimiento del impacto en términos de efectividad de costos.

Sigue habiendo inquietudes en torno al “lavado de imagen verde” o “Greenwash”.

El lavado de imagen verde o “greenwashing” es un término que se usa públicamente desde hace un tiempo. Las empresas y los consumidores están cada vez más atentos a las declaraciones engañosas o exageradas que hacen las organizaciones acerca de su desempeño. Una serie de escándalos bien documentados han reforzado el escepticismo público y la inquietud acerca de las regulaciones.⁴⁴ Hace muy poco hemos visto cómo una investigación acerca de un gestor de activos puede provocar un impacto significativo en la valuación de una empresa.⁴⁵ De manera comprensible, hay un instinto de fortalecer el régimen regulatorio, sobre todo en la UE. Esto resulta en un entorno que puede desalentar el flujo de capitales. Nuestro enfoque recomendado hace hincapié en vías para mejorar radicalmente la integridad del impacto y la transparencia (Grupo de Trabajo A) y brindar mejores definiciones y demostraciones sobre lo que es deseable y funciona (Grupo de Trabajo B). Todavía existe la necesidad de construir confianza en torno a la integridad de las afirmaciones ESG y de impacto. El riesgo del lavado de imagen verde —y el consecuente daño al valor y la confianza de los accionistas— es muy real.

Existen barreras para las inversiones tradicionales en zonas de gran necesidad y potencial de impacto.

El desafío de acelerar el flujo de capital privado en pos del bien común no solo debería considerarse desde la perspectiva de la escala y el volumen, por más importantes que sean estos factores. Hay una competencia mundial por el capital y existen requisitos de inversión enormes en economías y sectores que tienen un riesgo

³⁶ Consultar: “Harvard Business School’s Impact Weighted Accounts Initiative”; <https://www.hbs.edu/impact-weighted-accounts/Pages/default.aspx>

³⁷ Consultar: Access Foundation’s “Total Impact Approach”; <https://access-socialinvestment.org.uk/us/total-impact-approach/>

³⁸ Consultar: “The Giving Pledge”; <https://givingpledge.org/>

³⁹ Consultar: “Bezos Earth Fund”; <https://www.bezos-earthfund.org/>

⁴⁰ Consultar: “Triodos Investment Management. Impact investing: choosing between impact and financial return?”; <https://bit.ly/3qJSLAi>

⁴¹ HM Treasury, UK Government (Junio 2021): “G7 Finance Ministers and Central Bank Governors Communiqué”; <https://bit.ly/3Cfsgos>

⁴² En particular, el ISSB se unió recientemente con el Climate Disclosure Standards Board (una iniciativa del CDP) y la Value Reporting Foundation (que alberga el Integrated Reporting Framework y los estándares SASB) para publicar un conjunto de requisitos de divulgación tentativos en junio de 2022. Para más información, consultar: <https://bit.ly/3Fn3hRY>

⁴³ Consultar: TCFD. (Octubre 2021): “Guidance on Metrics, Targets, and Transition Plans”. <https://bit.ly/3CllVr>. Nota: Más de 2600 empresas de todo el mundo apoyan las recomendaciones del TCFD, incluidas 83 de las 100 empresas más grandes del mundo. Consultar: TCFD: “Fourth TCFD Status Report October 2021”; <https://bit.ly/31USyzN>

⁴⁴ Consultar: earth.org (2 de agosto de 2021): “10 Companies and Corporations Called Out For Greenwashing”; <https://bit.ly/3DeG03a>

⁴⁵ Consultar: The Wall Street Journal (25 de agosto de 2021): <https://on.wsj.com/3Djyrt>

relativamente bajo para los inversores institucionales convencionales. Es probable que estos sean priorizados, tal como demuestra el hecho de que el 70% del financiamiento en temas vinculados al clima se invierte en el país de origen. Hará falta una colaboración público-privada sostenida y proactiva para garantizar que las inversiones convencionales fluyan hacia mercados de frontera con un alto potencial de impacto, donde los riesgos percibidos son mayores y donde históricamente ha habido una carencia de oportunidades de inversión a escala. Esto aplica a geografías específicas como África Subsahariana, así a como también a clases particulares de activos emergentes, como el Capital Natural. Nuestro pedido en pos de una colaboración más efectiva entre inversores y Gobiernos es esencial para el cumplimiento de los compromisos de alto nivel asumidos en el G7 y la COP26. En nuestro esfuerzo por movilizar el poder de los mercados, debemos tener en cuenta lo que funcionó (y lo que no) en el pasado, particularmente en relación a las economías emergentes y los sectores de frontera. En el contexto de las economías emergentes, estas dificultades incluyen el riesgo crediticio y de la fluctuación del tipo de cambio, así como otros riesgos idiosincráticos que elevan las expectativas de rendimiento o hacen que las oportunidades parezcan poco atractivas inicialmente. Otros desafíos notables incluyen la falta de visibilidad de flujos de operaciones en los que invertir y las restricciones domésticas sobre el uso de fondos de capital acumulados en el interior de un país.

Las divisiones que perjudican la confianza y la inclusión deben ser evitadas. Detectamos el riesgo emergente de que los crecientes y muy necesarios flujos de inversión destinados a la descarbonización puedan conducir a la creación de barreras entre lo social y lo ambiental. Las inversiones de largo plazo en el cambio sistémico que necesitamos en la economía mundial exigen confianza en la continuidad de la voluntad política en todo el mundo, que en sí depende de un apoyo popular sostenido al cambio. Concentrarse estrictamente en un solo concepto marco (por más valioso que sea), como las cero emisiones netas, obstaculizarán el abordaje dinámico, flexible y multifacético que es necesario para apuntalar una economía global más sostenible. Del mismo modo, los tomadores de decisiones deben reconocer que la respuesta a la pregunta sobre cómo financiar la transición debe partir de los intereses y las perspectivas de las economías y comunidades menos desarrolladas afectadas por el cambio climático, así como de las pequeñas y microempresas, que generan un 50% de los puestos de trabajo en la economía global.⁴⁶ Si las voces de los países ricos y las grandes empresas son las que dominan el debate será imposible sostener la colaboración que necesitamos para lograr una transición baja en carbono que sea genuinamente justa.

⁴⁶ Tewari, P. S., D. Skilling, P. Kumar, and Z. Wu. (2013): Competitive small and medium enterprises: A diagnostic to help design smart SME policy. Recuperado de: <https://documents1.worldbank.org/curated/en/534521468331785470/pdf/825160WP-0P148100Box379861B-00PUBLIC0.pdf>

Nuestro enfoque recomendado (“Qué”)

Si el G7 reconoce el papel fundamental que desempeña la movilización de capital privado para lograr un impacto positivo, entonces la inversión de impacto debe ocupar un lugar más destacado en las discusiones financieras y de desarrollo del foro. Se trata de una agenda que debe ser más visible, donde el liderazgo sostenido y la coordinación del G7, las naciones invitadas y los aliados están en una posición única para hacer su aporte. También requiere que todos los actores salgan de su zona de confort y trabajen de forma diferente.

La necesidad de trabajar de otra forma. La urgencia del contexto hace que no podamos seguir con el viejo modelo de acción sucesiva y, a menudo, desarticulada de los diferentes actores. La financiación de la “Transición Justa” —es decir, el camino hacia un futuro ambientalmente sostenible, de emisiones netas cero, justo e inclusivo— requerirá un reconocimiento explícito de la interrelación de las cuestiones ambientales y sociales, así como una estrategia clara que vincule a múltiples actores en acciones simultáneas.

Nuevos modelos de colaboración. La magnitud del desafío exige innovar en modelos de colaboración y asociación. Un ejemplo reciente es la impresionante colaboración de la Fundación IFRS con los organismos de normalización para crear el ya mencionado ISSB. También son ilustrativas las nuevas alianzas filantrópicas, como la Global Energy Alliance for People and Planet, una iniciativa de 1000 millones de dólares entre la Fundación IKEA y la Fundación Rockefeller, creada para catalizar las inversiones en energías renovables distribuidas.⁴⁷ También están surgiendo asociaciones innovadoras entre actores del sector privado y público. Un ejemplo de ello es el Fondo Universal para la Energía, un mecanismo de financiación de múltiples donantes basado en resultados, que incentiva soluciones para ampliar el acceso a la energía en África.⁴⁸ En zonas de frontera, como las soluciones basadas en la naturaleza, también hemos visto colaboraciones novedosas como la Natural Capital Investment Alliance y la LEAF Coalition.⁴⁹ Las prioridades futuras deberían incluir la alineación en torno a las plataformas de colaboración adecuadas para conectar la financiación a macro escala representada por la Alianza Financiera de Glasgow para las Cero Emisiones Netas con el flujo de inversiones reales en las economías emergentes, especialmente en África. También queremos fomentar el apoyo a las nuevas redes de aprendizaje y revisión entre pares, como la African Green Finance Coalition. Lo mismo ocurre con las coaliciones de empresas ambiciosas comprometidas con la exploración de nuevas fronteras, como la inversión en capital natural, la adquisición de materiales con bajas emisiones de carbono y la adopción de la contabilidad ponderada según el impacto. En esta misma línea, la red de Consejos Asesores Nacionales y Regionales del GSG, que abarca más de 30 países, reúne a expertos en los ámbitos de inversión, políticas públicas, filantropía e innovación social y medioambiental, para desarrollar economías de impacto en los mercados en los que operan.

La recientemente lanzada Impact Management Platform (una evolución de la Red Estructurada facilitada por el Impact Management Project a partir de 2018-2021), representa otro buen ejemplo de la colaboración necesaria.⁵¹ La iniciativa reúne a un conjunto de organismos multilaterales bajo un marco común que posibilita la coordinación permanente entre proveedores globales de recursos para la medición y gestión de la sostenibilidad. Así, actúa como un recurso útil para los profesionales y otras partes interesadas que quieran promover altos estándares de gestión de impacto.

Indicación clara de metas y caminos. En sus cuatro meses de vida activa, el ITF decidió concentrarse en ofrecer caminos de acción hacia dos metas que consideramos prioridades centrales para nuestra agenda en materia de impacto.

La primera meta es la integridad y transparencia absoluta en materia de impacto. Hoy se toman decisiones sobre inversiones con información inadecuada sobre su impacto social y ambiental. No podemos gestionar lo que no medimos. Por eso, necesitamos avanzar con urgencia para transformar la calidad, utilidad y accesibilidad de la información sobre impacto disponible para quienes toman decisiones de inversión y quienes requieren que estos rindan cuentas. Dicho futuro exigirá un cambio en las normas contables, de auditoría y aseguramiento. Aprovechar el poder de la transparencia en materia de impacto es clave para cambiar conductas y trabajar para lograr un futuro en el que las decisiones de inversión de las empresas y los inversores institucionales se tomen, cada vez más, a través de una triple perspectiva basada en el riesgo, la rentabilidad y el impacto.

La segunda meta es fomentar nuevos instrumentos y vehículos de inversión en consonancia con los ODS y una transición justa, especialmente en economías emergentes y de frontera, donde el déficit de financiación es mayor.⁵² Para que los inversores institucionales participen de un mayor esfuerzo para alcanzar los ODS, es necesario poner a su disposición vehículos de inversión que les resulten viables, especialmente en áreas alineadas con los objetivos de las empresas del sector privado y de los inversores. Proponemos un conjunto de vías de acción para permitir el flujo de una mayor cantidad de capital hacia soluciones que satisfagan las necesidades ambientales y sociales a largo plazo —inexorablemente vinculadas— de las personas y el planeta. Estas vías incluyen: alinearse en torno a una definición de los elementos de una transición

⁴⁷ Consultar: IKEA Foundation (2021): “IKEA Foundation and Rockefeller Foundation join forces to set up a historic \$1 billion initiative to catalyze investments in distributed renewable energy”; <https://bit.ly/3p293BZ>

⁴⁸ Consultar: “Universal Energy Facility”; <https://www.seforall.org/results-based-financing/universal-energy-facility>

⁴⁹ Consultar: “Natural Capital Investment Alliance”; <https://naturalcapital.finance>

⁵⁰ Consultar: “LEAF Coalition”; <https://leafcoalition.org>

⁵¹ Consultar: “Impact Management Platform”; <https://impactmanagementplatform.org>

⁵² Doumbia, Djeneba, and Lauridsen, Morten Lykke(2019): “Closing the SDG Financing Gap—Trends and Data”. IFC; <https://bit.ly/3p4Wczf>

justa (Acción Climática y Ambiental; Distribución Socioeconómica y Equidad; y Participación Comunitaria); ampliar el uso de instrumentos y herramientas existentes y comprobados (por ejemplo, financiación mixta); potenciar el rol de las entidades de garantía; y modificar el mandato de las instituciones de desarrollo para que se focalicen en la movilización de capital privado.

El análisis de ambos Grupos de Trabajo del ITF se basa, en gran medida, en la experiencia de sus miembros, así como en un amplio compromiso con el público al que pretende llegar. También reconoce y refleja el impulso generado por las iniciativas relacionadas que ya están en marcha.

3

EJES TEMÁTICOS DEL ITF

GRUPO DE TRABAJO A

Transparencia, Integridad y Armonización para el impacto

Existe una necesidad inmediata de aumentar el volumen y la eficacia del capital destinado a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y de una Transición Justa.

La transparencia efectiva en materia de impacto por parte de las empresas y los inversores puede representar una herramienta crucial para lograr este cambio en los flujos de capital. En este sentido, es positivo que la divulgación y reporte de información no financiera esté en aumento. Nueve de cada diez grandes empresas de Estados Unidos publicaron un “informe de sostenibilidad” en 2019, por ejemplo,

frente a solo dos de cada diez una década atrás.⁵³ Se observa una tendencia similar a nivel mundial. Una encuesta realizada en 2017 por la empresa de servicios profesionales KPMG sobre las 100 principales empresas en 49 países reveló que tres cuartas partes de ellas emitieron informes de sostenibilidad; en 1993, la proporción era inferior a una octava parte (12%).⁵⁴ Sin embargo, la transparencia por sí sola no garantiza un impacto positivo significativo en la práctica.

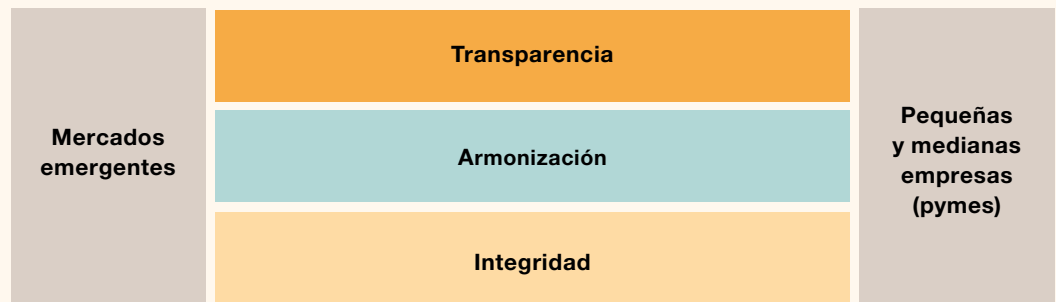
Lo que se necesita ahora son mejores datos. Para que la transparencia provoque un cambio sustancial en la toma de decisiones, debe permitir a los

El ITF hace un llamamiento urgente a que la contabilidad de impacto obligatoria se establezca como horizonte a alcanzar. La contabilidad es la forma en que las entidades dan sentido a la información financiera y no financiera de forma que pueda auditarse y garantizarse.

El camino hacia este objetivo requerirá:

- mayor transparencia;
- construir a partir de estándares armonizados;
- mecanismos sólidos para garantizar la integridad de los datos, el análisis y la gobernanza.

FIGURA 1



inversores hacer comparaciones significativas entre las oportunidades de inversión y permitir a las empresas mejorar su impacto respecto de todas las partes interesadas.

- **La transparencia** en materia de impacto de las prácticas y el rendimiento proporciona los datos necesarios para que las empresas y los inversores tomen decisiones de negocio clave y evalúen el progreso en la consecución de los ODS 2030.
- **La armonización** de los métodos de contabilidad y de las normas de divulgación de la información financiera es uno de los mecanismos más eficaces

para conseguir información comparable, coherente y fiable sobre el impacto. La agilización de los requisitos para la elaboración de informes financieros simplificaría la divulgación para las empresas y los inversores, pero las normas de elaboración de informes financieros y divulgación por sí solas no indican a las empresas cómo mejorar. Las nuevas normas contables sobre impacto lo logran concentrándose en cómo las empresas registran, organizan y comprenden esa información.⁵⁵

- **La integridad** garantiza que los datos de impacto divulgados mantengan la calidad, consistencia, privacidad e interoperabilidad, para que la información

⁵³ Makower, J. (2021): "The state of Green Business 2021"; <https://bit.ly/3oBieJl>

⁵⁴ Blasco, José Luis, et al. (2017): "The road ahead: The KPMG Survey of Corporate Responsibility Reporting 2017", KPMG International; <https://bit.ly/3FQkML0>

⁵⁵ La contabilidad del impacto, a la que se hace referencia en este documento, abarca una serie de técnicas de valuación para estimar el valor relativo que una organización crea, preserva o erosiona para sus partes interesadas, expresado mediante una unidad común. Esto puede darse a través de una combinación de (i) valuación cualitativa (por ejemplo, baja/media/alta); (ii) valuación cuantitativa no monetaria (por ejemplo, calificaciones en una escala de 1 a 10); o (iii) valuación monetaria (por ejemplo, el valor monetario estimado para una parte interesada de un beneficio que experimenta, o un daño o pérdida que evita o experimenta).

pueda ser utilizada por los responsables de la toma de decisiones.

Todas estas prioridades se basan en los principios de equidad e inclusión. Esto significa garantizar que se escuchen las voces de todos los actores. El ITF ha considerado cuidadosamente las prioridades para las pequeñas y medianas empresas (pymes), y los mercados emergentes (que van desde las economías en rápido desarrollo hasta los mercados de capitales más pequeños, más riesgosos o con mayor falta de liquidez). Por ejemplo, las pymes suelen carecer de acceso a formación y recursos (incluidos los necesarios para una divulgación eficaz), lo que puede ralentizar la adopción de normas mundiales y dar lugar a la elaboración de informes de impacto ambiguos.

Síntesis de los Llamados a la Acción

El ITF propone una serie de recomendaciones a corto y mediano plazo con el fin de garantizar que se efective plenamente la contribución potencial de inversores del sector público y privado para lograr una Transición Justa. Una lista completa está disponible en el informe del Grupo de Trabajo.

PARA LOS GOBIERNOS

A corto plazo: Los Gobiernos deberían apoyar y participar en las próximas consultas sobre la iniciativa del Consejo de Normas Internacionales de Información Financiera de la Fundación de Normas Internacionales de Información Financiera (IFRS-ISSB) mientras que avanza en sus esfuerzos por desarrollar y mantener una referencia mundial en materia de impacto en relación con el valor de las empresas. Los Gobiernos también pueden desempeñar un papel importante a la hora de garantizar que el IFRS-ISSB cuente con un modelo de gobernanza inclusivo, que involucre activamente a las pymes a lo largo de la cadena de valor y que cubra tanto los aspectos sociales como los ambientales.

Como prioridad inmediata, los legisladores nacionales deberían ordenar que todas las declaraciones en materia de impacto revelen los obstáculos, los límites y los supuestos en los que se basan, así como los fundamentos para determinar su materialidad o importancia relativa. Esto requerirá que los ministros de finanzas presten la misma atención a las cuestiones sociales (como propone el Grupo de Trabajo sobre Información Financiera Relacionada con la Desigualdad, o TIFD, por sus siglas en inglés)⁵⁶ que la reflejada anteriormente en torno al clima (por ejemplo, el Grupo de Trabajo sobre Divulgaciones Financieras Relacionadas con el Clima [TCFD] y el Grupo de Trabajo sobre Información Financiera Relacionada con la Naturaleza [TNFD]).

Los Gobiernos también deberían brindar asistencia técnica, capacidad de formación y subvenciones para que las pymes puedan informar su propio rendimiento en materia de impacto. Este apoyo debe reconocer la

creciente importancia y las características específicas de las microempresas y las personas autónomas, y al tiempo reconocer la realidad de las empresas más pequeñas en los mercados emergentes, donde a menudo prevalece la informalidad. Los Gobiernos deben desarrollar normas de datos para la digitalización y la interoperabilidad de las declaraciones en materia de impacto en un formato globalmente coherente y apto para ser leído por computadora, que a la vez permita a las empresas mantener el control de la privacidad y calidad de sus datos.

Por último, los miembros y socios del G7 deberían incentivar a los organismos de normalización, en particular a la Fundación IFRS, a participar en las nuevas acciones de colaboración en materia de valuación monetaria, en consonancia con el enfoque de "referencia y construcción" que propugnamos.

A mediano plazo: Para estimular la evolución de las prácticas de información y contabilidad de las empresas privadas, los Gobiernos nacionales deberían imponer la obligación de informar sobre el impacto social y medioambiental. Cuando sea necesario, esto puede requerir una revisión de la normativa empresarial o leyes relacionadas. Los marcos jurídicos nacionales e internacionales deben garantizar que los directores puedan perseguir un impacto positivo junto con rendimientos financieros. Con el tiempo, estos marcos de referencia deberían evolucionar para fomentar decisiones basadas en el impacto.

Además, los Gobiernos (y los reguladores) podrían incentivar y fomentar la necesaria participación de los gestores de activos privados desarrollando e interpretando la legislación y normativa de manera tal que la inversión de impacto sea considerada coherente con la conducta fiduciaria que se espera de ellos.

Los Gobiernos pueden dar el ejemplo también adoptando las prácticas contables necesarias para el sector público. De este modo, el gasto público puede ejemplificar las nuevas expectativas de transparencia, armonización e integridad del impacto, un área importante que no se ha desarrollado en detalle en esta fase del ITF, pero que merece ser explorada seriamente. Adicionalmente, la inversión pública debe dirigirse a la creación de una infraestructura de datos abierta (que también proteja la privacidad de los datos) para fundamentar las decisiones sobre cuestiones sociales y ambientales, más allá de las fronteras.

PARA REGULADORES DE LOS MERCADOS DE CAPITALES

A corto plazo: Los reguladores de los mercados de capitales deberían aprovechar rápidamente el lanzamiento del IFRS-ISSB para crear un régimen de garantía como "punto de referencia" (es decir, todos los datos relevantes sobre el valor de las empresas) para compañías públicas. También será necesario desarrollar una versión del prototipo del IFRS-ISSB

⁵⁶ Consultar: "Task Force on Inequality-related Financial Disclosures (TIFD)"; <https://bit.ly/3l8y79r>

que se adapte a las pymes, para que las empresas más pequeñas puedan mostrar su liderazgo respecto de nuevos requisitos de divulgación de impacto.

A mediano plazo: Para cumplir con el llamamiento del ITF hacia la contabilidad de impacto obligatoria, la Organización Internacional de Comisiones de Valores (IOSCO, por sus siglas en inglés) y/u otros reguladores del mercado de capitales deberían desarrollar un régimen para la fase de “construcción”. Esto debería tener en cuenta todos los datos de impacto, no solo los datos sobre el valor de las empresas, y garantizarlos. Los reguladores deberían asociarse con los bancos centrales para identificar lagunas de datos sobre riesgos sociales, basándose en modelos como la Red de Bancos Centrales y Supervisores para Enverdecer el Sistema Financiero. También se recomienda recurrir a actores externos para cubrir las lagunas.

PARA LOS INVERSORES

Anticipándose a la adopción de regulaciones por parte de los Gobiernos, el ITF hace un llamado a todos los inversores para que se comprometan a ofrecer auditorías externas sobre el impacto de los activos gestionados, a fin de hacer un seguimiento de los progresos reales en materia social y ambiental. Los inversores, las bolsas de valores, las empresas de capital de riesgo y las Instituciones Financieras de Desarrollo (IFDs) también pueden hacer un llamamiento sobre la crucial importancia que tiene la transparencia del impacto y la participación de actores locales para las decisiones de inversión y la diligencia debida. Los inversores deberían comprometerse a crear de manera conjunta información a nivel de inversor, así como a informar sobre los impactos positivos y negativos de sus propias prácticas y carteras.⁵⁷ Por ejemplo, el hecho de que los gestores de activos compartan sus análisis reforzaría el argumento de que las carteras de inversión de impacto generan una rentabilidad aceptable, ajustada al riesgo, a largo plazo.

PARA LAS EMPRESAS

Tanto las empresas que cotizan en bolsa como las que no deberían adoptar marcos de divulgación voluntarios y específicos para cada tema, antes de que se adopten medidas reglamentarias y, a la vez, considerar metodologías de valuación monetaria. Paralelamente, los bancos y las grandes empresas pueden aprovechar su relación con las pymes, a través de sus cadenas de suministro y los requisitos de préstamos, de modo tal de fomentar una mejor divulgación del impacto. Las grandes multinacionales deben buscar la transparencia en todas las cadenas de valor, incluso en los mercados emergentes. Para ello, deben preparar a sus equipos en los países donde operan para que evalúen cómo se trata a las comunidades locales y a los empleados, qué prácticas de gobernanza se aplican y hasta qué punto se garantiza la resiliencia climática.

PARA ORGANISMOS DE NORMALIZACIÓN Y ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

Anticipándose a la adopción de medidas obligatorias por parte de los Gobiernos, la sociedad civil puede liderar la creación conjunta de una contabilidad de impacto voluntaria y específica para cada tema para:

- Demostrar que la armonización de la contabilidad y la divulgación de información es posible y esclarecedora;
- Exponer las lagunas de información en marcos contables y de divulgación obligatorios actuales (o futuros);

Los marcos de divulgación voluntaria nuevos y existentes deberían incorporar los umbrales científicos y las cuestiones relativas a la interdependencia de los impactos verdes y sociales. Las redes de organizaciones y las asociaciones sectoriales pueden apoyar a las pymes proporcionándoles formación y recursos para ayudarles a superar los costosos obstáculos para la plena transparencia.

1 Transparencia

Una Transición Justa depende de la transparencia de la información sobre el impacto que sea pertinente y, a su vez, fácil de entender. La divulgación es importante porque puede exponer los riesgos y las oportunidades para los inversores y las empresas, así como para las industrias y los mercados. Al identificar, medir y abordar los impactos, los mercados financieros pueden incentivar a las empresas a mejorar sus prácticas y comportamientos. Nuestras recomendaciones sobre transparencia exploran el papel tanto de la divulgación obligatoria como el de la voluntaria, abarcando el impacto a lo largo de la cadena de valor tanto a nivel de la empresa como del inversor, así como con respecto a las prácticas contables del sector público.

La divulgación obligatoria del impacto es necesaria para alcanzar los ODS y agilizar el cambio de conducta en los mercados de capitales. La divulgación voluntaria por sí sola no se está moviendo lo suficientemente rápido como para lograr los ODS y el Acuerdo de París. Una presión de los Estados miembro del G7 y de los países invitados hacia la obligatoriedad de la divulgación de información ambiental y social es fundamental para la aplicación de los acuerdos mundiales de desarrollo sostenible. Estos nuevos requisitos de divulgación de información, que pueden solicitarse a través de revisiones del derecho societario nacional y leyes conexas, deben lograr un cuidadoso equilibrio entre las cuestiones ecológicas y las sociales. Un punto de partida es exigir que cualquier declaración sobre estas cuestiones revele

⁵⁷ Consultar: “Impact Frontiers”; <https://impactfrontiers.org/share-your-feedback-to-improve-investor-contribution-metrics/>

las limitaciones, los umbrales y los supuestos en los que se basan, así como los fundamentos para decidir qué es material o de importancia relativa. A su vez, esta medida estimularía la evolución de las prácticas de información y contabilidad de las empresas que no cotizan en bolsa.

Mientras se ponen en marcha las normas de divulgación obligatoria, las prácticas de divulgación voluntaria deben mejorar para hacer frente a los urgentes desafíos sociales y medioambientales de la actualidad. La divulgación evolucionará si existen fuertes incentivos para la presentación de informes y sólidos esfuerzos de la sociedad civil para poner el foco en las áreas de baja transparencia. Los inversores buscan cada vez más integrar la información relacionada con la justicia económica, medioambiental, racial y climática en sus análisis y decisiones de inversión. El hecho de que las repercusiones negativas en estos ámbitos recaigan injustamente en las comunidades de bajos ingresos o de mercados emergentes es una preocupación creciente. La demanda de los inversores brinda a las empresas un poderoso incentivo para revelar datos de impacto y mostrar su liderazgo, incluso antes de que sea obligatorio. Los marcos de divulgación voluntaria nuevos y existentes deberían incorporar los umbrales científicos y la interdependencia entre los impactos verdes y sociales.

Los inversores deben ser transparentes también. La divulgación debe abarcar la forma en que los inversores por derecho propio (es decir, independientemente de las empresas que financian) participan en prácticas que amplían los impactos sociales o ambientales. Los inversores suelen tener menos expectativas sobre la elaboración de informes de impacto que las empresas que conforman sus carteras. Cuando los inversores informan sobre cuestiones no financieras, suelen hacerlo de acuerdo con métricas genéricas para toda la empresa. Posiblemente esto pase por alto los impactos relacionados con los atributos únicos de las instituciones de inversión.⁵⁸

El impacto de las prácticas de los inversores son ahora objeto de un considerable debate público, especialmente en lo que respecta a *private equity* o "capital de inversión". Más transparencia por parte de los Gobiernos y el sector privado está siendo exigida.

2 Armonización

En las últimas décadas se ha producido un notable impulso en torno al impacto de la inversión. Paralelamente, la comprensión del impacto social y ambiental de las decisiones ha aumentado de manera rápida. Ambos fenómenos han dado lugar a una gran cantidad de normas que evolucionan de forma independiente. La armonización de las normas está ampliamente reconocida como una forma

necesaria y muy eficaz de impulsar la comparabilidad, consistencia y fiabilidad de los datos.⁵⁹ Este proceso indica la creciente madurez de un mercado.

Una "referencia" en materia de elaboración de informes global debe cubrir, como mínimo, los impactos sociales y medioambientales que afectan el valor de las empresas.

Existe una superposición cada vez mayor entre la divulgación de información en materia de impacto (voluntaria y obligatoria) y la divulgación de información financiera. La primera abarca cuestiones que tradicionalmente no se han incorporado en la elaboración de informes financieros, como la diversidad y el cambio climático. La segunda se refiere a las cuestiones que preocupan a los inversores tradicionales por su efecto sobre los rendimientos y el flujo de caja a corto, medio y largo plazo. El ITF convoca a los Gobiernos para que apoyen y participen en las próximas consultas de la iniciativa IFRS-ISSB, que pretende desarrollar y mantener un punto de referencia mundial en materia de impacto y su relación con el valor de las empresas.

El ITF apoya el enfoque de "referencia y construcción". Este enfoque eleva la vara internacional de los estándares de reporte y divulgación en materia social y medioambiental que hacen foco en el valor de las empresas (la "referencia"), al tiempo que anima a las regiones o jurisdicciones a contemplar los impactos sobre otras partes interesadas relevantes (la "construcción"). IOSCO y la Fundación IFRS también apoyan una estrategia de "referencia y construcción", integrada en las Directivas de Informes No Financieros de la Unión Europea (UE) y su sucesora propuesta, la Directiva sobre Información Corporativa en materia de Sostenibilidad.

No basta con aprobar una referencia; los Gobiernos deben "construir" de manera urgente a partir de esa referencia mundial e impulsar normas que reconozcan e incorporen explícitamente el impacto para todas las partes interesadas.⁶⁰ Una "referencia global" animará a

las empresas y a los inversores a tomar decisiones basadas en lo que es material o de importancia relativa para el valor de las empresas. Sin embargo, si los impactos sobre distintos grupos de interés no afectan a la creación de valor de las empresas a corto, medio o largo plazo, ello no significa que dichos impactos no deban ser gestionados. Permitir y fomentar estos comportamientos es importante para lograr sistemas económicos más equitativos y sostenibles. La "construcción" requiere una ampliación urgente, para pasar de exigir la divulgación de los impactos sobre las personas y el planeta que afectan al valor de las empresas a corto, medio y largo plazo, a exigir la divulgación de todos los impactos, para responder a las necesidades de información de una amplia gama de actores involucrados.

⁵⁸ Estos atributos incluyen sus estructuras de inversión, marcos de capital, índices de apalancamiento, cálculos de beneficios, metodologías de valuación y enfoques de evaluación comparativa, así como sus asignaciones de activos y armados de cartera resultantes and portfolio constructions.

⁵⁹ Consultar: EY (2021): "The future of sustainability reporting standards. The policy evolution and the actions companies can take today."; <https://go.ey.com/3DlfZ36>

⁶⁰ Las Líneas Directrices de la OCDE para Empresas Multinacionales podrían aprovecharse como precedente clave. Consultar: <https://mneguidelines.oecd.org/mneguidelines/>

3 Integridad

Mantener la integridad requiere al menos tres medidas:

- El desarrollo de sistemas, principios y normas que fomenten la confianza en la información respaldatoria;
- La gestión responsable de los datos sobre las personas y el planeta; y
- La creación de bucles de retroalimentación constructivos con los actores afectados.

Si bien celebramos el volumen de capital privado fluyendo hacia el impacto, es fundamental garantizar la integridad del impacto para desarrollar y mantener la confianza pública, especialmente en torno a cuestiones que requieren un cierto nivel de criterio y subjetividad.

La creación de una infraestructura de datos segura e interoperable es esencial para poder contar la historia completa. Los datos de impacto, divulgados de acuerdo con normas armonizadas, deben ser fácilmente accesibles para todo tipo de usuarios. La información estructurada permite una mayor conectividad y permite buscar, filtrar, sumar e integrar. Hoy, los datos se basan en eventos, son multidimensionales y se presentan en tiempo real. A menos que se aproveche la tecnología para hacer un seguimiento de estos datos, la divulgación y la presentación de informes sobre el impacto serán difíciles de producir. Además, una vez que esté disponible, resultará de poca utilidad práctica. En particular, el contexto de impacto social y medioambiental será difícil de evaluar sin una infraestructura de datos completa.

Incluso antes de que las taxonomías sean obligatorias como consecuencia de la regulación, una mayor visibilidad de los procesos de gestión de la taxonomía ayudaría a resolver las incompatibilidades. De este modo, se obtendrá información más estructurada y comparable, tanto para quienes están a cargo de la preparación como para los usuarios. De ello deriva la convocatoria del ITF a la creación de repositorios de datos seguros y accesibles con información en materia de impacto.

Los procesos de toma de decisiones deben incluir a los más afectados; para garantizar la integridad del impacto, una amplia gama de actores debe incidir y participar en la toma de decisiones. La transición hacia una economía con bajas emisiones de carbono de forma justa implicará sistemas de gobernanza, gestión y operaciones que obliguen a los tomadores de decisiones a rendir cuentas de sus acciones en nombre de todos los grupos de interés. La participación de las partes interesadas en la toma de decisiones de las organizaciones es esencial para garantizar la integridad del impacto. El ITF subraya la importancia de los modelos de gobernanza inclusivos que rompen

las divisiones tradicionales entre los grupos de interés. Esto apoya un enfoque receptivo, inclusivo, participativo y representativo de la toma de decisiones en todos los niveles. Esta medida tiene importantes implicancias para la armonización de las normas de divulgación respecto de qué partes interesadas se consideran “materiales” o “relevantes”. También pone de relieve las cuestiones relativas a las herramientas utilizadas para la participación de las partes interesadas y la recopilación de datos.

4 Pequeñas y medianas empresas

El éxito de la transparencia, la armonización y la integridad del impacto dependerá de la inclusión y el compromiso de las pymes.

Una transición justa requerirá la participación de las pymes, no solo para garantizar que se alcancen los objetivos climáticos y de biodiversidad, sino también para contribuir a los objetivos de trabajo decente para todos, inclusión social y erradicación de la pobreza. Nuestras recomendaciones relativas a las pymes señalan que el apoyo puede provenir de diversas direcciones. Las empresas, en particular, pueden comprometerse con las pymes a través de sus cadenas de suministro. Las empresas, las redes de organizaciones y las asociaciones sectoriales también pueden poner a disposición formación y recursos para que las pymes puedan mostrar su liderazgo y, al mismo tiempo, facilitar soluciones tecnológicas que promuevan flujos de capital basados en datos de las pymes disponibles públicamente.

5 Mercados emergentes

Los mercados de capitales desean contar con mejor información en materia de impacto para todas las partes interesadas y, en un mundo cada vez más interconectado, esto debe incluir una auténtica participación global.

Los mercados emergentes requieren capital extranjero y nacional que se centre en inversiones sostenibles. Uno de los principales obstáculos a este flujo de capital es la ausencia de métricas, así como de datos sólidos y actualizados. Este déficit hace que los Gobiernos nacionales y los inversores extranjeros no sepan dónde priorizar las actividades, y refuerza la percepción de incertidumbre y riesgo. Nuestras recomendaciones relativas a los mercados emergentes se basan, por tanto, en los incentivos a la transparencia, la inversión en vehículos de Transición Justa y las normas de impacto armonizadas a nivel mundial para facilitar los flujos de inversión.

GRUPO DE TRABAJO B

Instrumentos y políticas para financiar los ODS y una Transición Justa

La labor del ITF se basa en el reconocimiento de que la consecución de las prioridades mundiales —el logro de los ODS y la recuperación inclusiva luego de la pandemia de COVID-19— requerirá una mayor cooperación y formas innovadoras de asociación entre los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil. El Grupo de Trabajo B exploró este imperativo en el contexto de brindar apoyo al desarrollo de instrumentos y políticas específicas para la financiación de los ODS y una Transición Justa.

Tenemos que aprovechar el poder de los mercados financieros para el bien común

Existe un impulso a mover el capital hacia el impacto, en particular hacia soluciones climáticas. Sin embargo, es necesario acelerar esa dinámica para lograr una mayor escala. Es necesario el esfuerzo concertado e inmediato de todos los actores para destinar fondos significativos para los ODS y lograr una transición hacia un mundo de cero emisiones netas en el que nadie quede atrás; esto es lo que entendemos por “Transición Justa”. Estas medidas se aplican a oportunidades de inversión en todo el mundo, con especial relevancia para los mercados emergentes.

En conjunto, los fondos de capital de impacto y de ESG demuestran el potencial de concreción de un mundo inclusivo y sostenible para todos; sin embargo, las necesidades de financiación siguen siendo inmensas. Naciones Unidas estima que se necesitan 2,5 billones de dólares adicionales al año para alcanzar los ODS solo en los países en desarrollo de aquí a 2030. Aunque los fondos ESG y de impacto han crecido de forma constante durante la última década, el desafío es trasladar una cantidad mucho mayor de los vastos recursos de capital “tradicionales” (estimados en unos 154 billones de dólares) a la financiación ESG y de impacto. El logro de los ODS dependerá de dónde y cómo apliquemos e invirtamos esos recursos.

El capital que ignore las consecuencias ambientales y la desigualdad y dislocación social será cada vez más vulnerable al riesgo reputacional y de rendimiento. En cambio, el capital que persigue estrategias de inversión en las que se integren los objetivos medioambientales y sociales no solo mitiga la exposición al riesgo, sino que amplía el panorama de oportunidades para que el capital genere rendimientos financieros, medioambientales y sociales positivos.

Una Transición Justa acorde al futuro

La creciente atención mundial al financiamiento climático es bienvenida, pero no es suficiente para satisfacer las necesidades de las personas y del planeta. Estamos cada vez más cerca de lograr un consenso acerca de la importancia de un cambio de perspectiva que incluya también las repercusiones socioeconómicas de la crisis climática; en particular, es necesario reconocer y abordar los efectos desproporcionados del cambio climático para las mujeres. Para abordar el cambio climático y sus efectos en las sociedades de forma justa e inclusiva es necesario un enfoque holístico sobre una transición justa, prestando atención a dónde y hacia quién fluye el dinero. Este enfoque puede dar lugar a un mundo próspero en el que nadie quede atrás.

Aunque toda Transición Justa debe ser universal y global, los caminos hacia ella deben basarse en consideraciones locales sobre las necesidades, la capacidad y las prioridades para garantizar que sean inclusivas, justas y equitativas, y para evitar que las poblaciones pobres o desfavorecidas se vean perjudicadas. Los países, las regiones y las comunidades tienen diferentes puntos de partida cuando se trata de lograr una Transición Justa. Estos puntos de partida influirán en las trayectorias locales de descarbonización y de desarrollo, así como en las vías de transición. Dicho esto, el requisito de reflejar el contexto local específico no atenúa la relevancia, el poder ni la necesidad global de un entendimiento común respecto de lo que significa una transición justa en la práctica.

Para impulsar la alineación entre los actores públicos y privados, y garantizar que una mayor cantidad de capitales contribuya de manera significativa a una transición justa, el informe elaborado por el Grupo de Trabajo B (disponible en su totalidad en el sitio web del ITF) introduce tres Elementos para una Transición Justa que integran los motores clave para una transición de esta naturaleza: el avance de la Acción Climática y Ambiental; la mejora de la Distribución Socioeconómica y la Equidad; y el aumento de la Participación Comunitaria. Los Elementos para una Transición Justa son aplicables para todas las regiones, los sectores, las inversiones y las políticas. En conjunto, los Elementos para una Transición Justa proporcionan una base común para la acción, al tiempo que permiten una comprensión adaptada de los escenarios locales de aplicación.

Los Elementos en conjunto dejan en claro “en qué consiste el bien” y permitirán a la comunidad

mundial hablar el mismo idioma en lo que respecta a la búsqueda de una transición justa, y al mismo tiempo invitan, fomentan e incentivan las acciones que pueden tener mayor impacto en los entornos locales. Solo a través de la adopción de los Elementos para una Transición Justa coherentes podemos fomentar enfoques de inversión creativos y eficaces por parte de los actores del sector privado, mientras promovemos una evaluación transparente sobre dónde y hacia quién fluye el capital.

Movilizar el capital hacia una transición justa se basa en la creciente concientización del mercado público y privado, ofrece tangibilidad a un concepto con resonancia positiva y refuerza el comportamiento inversor para integrar consideraciones medioambientales y sociales. Los elementos para una Transición Justa pueden integrarse tanto en los vehículos de inversión existentes como en los que aún no se han diseñado.

Existen vías prácticas para activar los mercados y desbloquear el capital transformador hacia los ODS y una Transición Justa

Hay una importante oportunidad a corto plazo para movilizar y asignar capital a escala entre diferentes tipos de inversores en todo el espectro del capital (desde el capital de impacto y ESG hasta el tradicional) para ayudar a lograr los ODS, en general, y una Transición Justa, en particular. Esta oportunidad se presenta en los mercados desarrollados y emergentes, y para toda clase de activos. Aunque reconocemos la pertinencia e importancia de todas las clases de activos para la consecución de los ODS, en el informe del Grupo de Trabajo B damos prioridad al capital privado, la deuda privada, la infraestructura, el sector inmobiliario y la renta fija, ya que estos son conocidos y relevantes para los dueños y gestores de activos. Además, suelen aportar un importante grado de influencia para alinear el capital que se moviliza con el impacto buscado. Estas clases de activos representan vías de actuación que deberían, y pueden, ampliarse para movilizar más capital.

Permitir la movilización de capital a gran escala en los mercados emergentes por parte de los inversores institucionales representa uno de los medios más poderosos de financiación para cumplir con los ODS y lograr una Transición Justa. Dentro del universo de inversores institucionales, los crecientes fondos de los inversores institucionales nacionales en los mercados emergentes tienen un papel significativo y serán cada vez más importantes en la construcción de los mercados de capitales locales. Como se ha señalado anteriormente, existe un impulso: el interés por aplicar los estándares ESG y de impacto está ganando terreno en la comunidad de inversores institucionales. Además, el universo de gestores de activos que ofrecen impacto y vehículos de inversión considerables está creciendo, lo que se traduce en un aumento del volumen de oportunidades de impacto susceptibles de inversión para inversores institucionales.

Sin embargo, múltiples barreras externas e internas limitan actualmente el flujo de capital transformador de inversores institucionales. Entre los obstáculos externos se encuentran, por ejemplo, el riesgo (real o percibido) de inversiones en mercados emergentes, la falta de información o de una dimensión de inversión adecuada, o requisitos legales y regulatorios. Los obstáculos internos de inversores institucionales pueden ser, entre otros, una limitada predisposición al riesgo, la rigidez de las políticas o los marcos de asignación de fondos, restricciones por mandato, y la falta de concienciación, acceso o capacidades internas.

Aunque se reconoce esta realidad, estas barreras no deben ser una excusa para la inacción. Los inversores institucionales tienen que ir más allá de sus zonas de confort para que el progreso se produzca a escala, lo que puede incluir, a veces, la modificación de sus mandatos y marcos de asignación de fondos existentes, y el ajuste de sus estructuras de incentivos hacia los consultores y gestores de activos.

Para que el capital se mueva a escala, es necesario hacer frente a los obstáculos adecuadamente. Los instrumentos y las herramientas existentes y conocidos, combinados con esfuerzo y compromiso proactivos, demuestran que es posible superar las barreras, como señalan las transacciones existentes en el mercado presentadas en el informe. Es necesario ampliar estos precedentes para que más inversores institucionales puedan participar y desplegar capital. Las iniciativas no tienen que diluirse en la búsqueda de la estructura más innovadora, sino que pueden concentrarse en potenciar las estructuras prometedoras, que son muchas.

Aclaremos que la financiación mixta, que combina varias herramientas e instrumentos de diferentes fuentes de capital, es un enfoque muy eficaz y ampliamente utilizado que permite que el capital comercial privado invierta más deliberadamente en el impacto social o ambiental. Nuestro trabajo muestra una serie de herramientas, como el capital subordinado, las garantías, los seguros, la securitización, la financiación en moneda local, los datos e información sobre rendimientos y las alianzas. El potencial de estos instrumentos y herramientas se pone de manifiesto en ejemplos reales que demuestran cómo se puede movilizar el capital a escala mediante su uso y aplicación. Quizá lo más prometedor sea el mayor uso de las garantías y la cobertura mediante seguros, a nivel de cartera y de vehículos.

Dada la diversidad de inversores institucionales, no habrá una única solución que sirva para todos. Cada tipo de inversor —o incluso cada inversor— puede tener su propio conjunto de desafíos específicos, en función del marco normativo y la jurisdicción en la que opere, y de su apetito individual de compromiso, que puede estar determinado por su liderazgo. El compromiso temprano con inversores específicos y las distintas asociaciones son importantes para movilizar una cantidad significativa de dinero hacia

soluciones para una transición justa en mercados emergentes.

Más allá del uso de herramientas específicas, invitamos a una acción simultánea y coordinada tanto de los propietarios como de los gestores institucionales de activos, y de todos los demás actores que los apoyan. Es necesaria una acción combinada para estructurar vehículos de inversión que sean susceptibles de inversión por parte de inversores institucionales. Además, se fomenta el esfuerzo intencionado de todos los agentes del mercado financiero, incluidos los intermediarios, los consultores, los asesores y las agencias de calificación, que a menudo actúan como custodios de la inversión, con el fin de lograr asignaciones de capital significativas para los ODS.

Nuestro trabajo también analiza el papel central de los bancos multilaterales de desarrollo (BMD) y de las instituciones financieras de desarrollo, en particular de aquellas de las que son accionistas los miembros del G7, destacando el potencial de aprovechar aún más su posición en el mercado, sus redes y su experiencia para acelerar y ampliar la movilización de los inversores institucionales. Los bancos multilaterales y las instituciones financieras de desarrollo tienen la capacidad de generar carteras de inversión, de proporcionar apoyo a la reducción del riesgo mediante, por ejemplo, capital subordinado o garantías, y de compartir años de datos pertinentes sobre los resultados. Su papel es vital para movilizar el capital privado a escala y lograr los ODS en general y una transición justa.

Orientación práctica para movilizar capital a escala hacia los ODS y una Transición Justa

Con el fin de proporcionar una orientación concreta hacia la movilización de más capital hacia los ODS con enfoque en una transición justa, presentamos un “Plan para la Transición Justa” y los “Principios” orientadores correspondientes (más detalles disponibles en los documentos técnicos del Grupo de Trabajo B). El Plan y los Principios proporcionan un punto de partida tangible para el desarrollo de vehículos de inversión que busquen movilizar el capital institucional privado. La guía apunta a varias clases de activos y muestra cómo los vehículos de inversión pueden alinearse con los tres Elementos para una Transición Justa para ayudar a lograr los ODS.

Dentro de las clases de activos priorizadas, nuestro trabajo muestra una serie ya existente de oportunidades de inversión de Transición Justa. Aunque no se etiquetan explícitamente como vehículos de Transición Justa, los ejemplos incluidos en la versión completa de nuestro documento técnico demuestran con éxito la adhesión a algunos, o incluso a la mayoría, de los principios del Plan de Transición Justa. Los estudios de caso y ejemplos presentados demuestran cómo los vehículos pueden perseguir un impacto ambiental y social audaz, y resultar atractivos para inversores institucionales. También

ilustran la importancia clave de la acción concertada, destacando ejemplos de estructuras en las que capitales mixtos y concesionales se desplegaron con éxito para movilizar capitales institucionales. La actividad actual está preparada para ser reproducida y ampliada.

Recomendaciones

A partir del compromiso con más de 170 líderes del sector privado y financiero, la política e intelectuales, identificamos dos objetivos prioritarios para todos los actores relevantes:

- 1 Movilizar el capital institucional, a partir de toda la gama de actores institucionales privados y cuasi públicos, en la búsqueda de un impacto positivo y el progreso en materia de ODS, mediante el aumento significativo del uso de instrumentos y herramientas probadas y nuevas que pueden abordar las barreras reales para la participación del capital privado; y fomentar que más capital del sector privado fluya hacia los mercados emergentes.**
- 2 Derribar los muros entre las estrategias y transacciones que dan prioridad al clima y las que dan prioridad a lo social, y reforzar la participación de las Comunidades Locales, para avanzar hacia una transición justa.**

Para apoyar la consecución de estos objetivos prioritarios, formulamos recomendaciones orientadas a la acción y adaptadas a los distintos destinatarios de los sectores público y privado, de modo que cada conjunto de actores pueda adoptar ahora medidas concretas y determinadas. A continuación se resumen las principales recomendaciones:

PARA TODOS LOS ACTORES EN MATERIA DE INVERSIÓN

Influir en los mercados financieros mundiales para movilizar la inversión a los fines de la consecución de los ODS, en general, y de una Transición Justa, en particular.

La movilización se llevará a cabo a través de vehículos y estructuras que puedan realizar con éxito inversiones a escala. Estos vehículos y estructuras movilizarán el capital para lograr los ODS con un subconjunto significativo que cumpla los tres elementos integrados de una Transición Justa: Acción Climática y Ambiental; Distribución y Equidad Socioeconómicas, y Participación Comunitaria. Esta movilización se producirá con mayor éxito a través de vehículos y estructuras que puedan realizar inversiones a escala y, al mismo tiempo, cumplir con los tres elementos de una Transición Justa.

PARA MIEMBROS DEL G7 (Y PAÍSES INVITADOS)

Modificar el mandato de los bancos multilaterales y las instituciones financieras de desarrollo para darle la misma importancia a la movilización de capital para alcanzar los ODS y una Transición Justa que a la inversión por rendimientos financieros.

Para garantizar que un objetivo de movilización reciba suficiente prioridad, este objetivo no puede considerarse inferior o menos importante que los rendimientos financieros. Por ello, pedimos específicamente a los Ministros de Asuntos Exteriores y de Desarrollo del G7 que modifiquen los objetivos de los bancos multilaterales de desarrollo, de las instituciones financieras de desarrollo, y de otros bancos y agencias de desarrollo para que estos dos objetivos tengan la misma importancia. Esto implica estructurar mecanismos de incentivos que promuevan que cada dólar movilizado reciba, al menos, el mismo reconocimiento que cada dólar invertido por cuenta propia.

Proporcionar financiación adicional a los bancos multilaterales de desarrollo y las instituciones financieras de desarrollo para sostener sus objetivos de movilización de recursos.

Convertir la movilización de recursos en un objetivo equiparable tendrá implicancias para los modelos de negocio de los bancos multilaterales de desarrollo y las instituciones financieras de desarrollo. Por ello, también invitamos a los accionistas del G7 a proporcionar a los bancos multilaterales de desarrollo y a las instituciones financieras de desarrollo el apoyo financiero necesario para: ampliar su capacidad de tramitación de proyectos; mejorar sus herramientas de inversión, incluido el capital que se utilizará para los instrumentos de mitigación del riesgo que abordan el riesgo (real o percibido) de inversores institucionales; y proporcionar capital en condiciones favorables cuando sea necesario para ampliar las soluciones de financiación mixta.

Ampliar significativamente el uso de garantías, especialmente en mercados emergentes.

Además, instamos a los Ministros de Asuntos Exteriores y de Desarrollo del G7 a reforzar las finanzas de los actuales proveedores de garantías y financiar nuevas entidades a escala. Estos pasos pueden tomar los antecedentes determinados y los modelos existentes de garantes. Estas nuevas

entidades deben tener domicilio en mercados emergentes y abordar los desafíos específicos (por ejemplo, las barreras de riesgo) que limitan la inversión de más capital institucional allí, tanto nacional como internacional. Debe prestarse especial atención a África, donde los flujos de inversión y los riesgos climáticos son bajos y altos, respectivamente.

PARA GESTORES DE ACTIVOS

Sacar al mercado más productos relacionados a los ODS y a la Transición Justa, con el objetivo de atraer más capital institucional privado.

Esperamos que los ejemplos ofrecidos en el informe del Grupo de Trabajo B proporcionen una orientación práctica hacia este objetivo. También instamos a los gestores de activos a aplicar un compromiso similar a sus expectativas de reducir la huella de carbono de sus carteras hacia el 2030. En concreto, invitamos a los gestores de activos a duplicar los flujos de capital de impacto para el 2025 (a partir de la referencia del 2021), y que vuelvan a duplicar los flujos de capital para el 2030 (a partir de la referencia del 2025). Esto les dará la oportunidad de aumentar sustancialmente la cantidad de capital que fluye hacia las inversiones que buscan soluciones alineadas con los ODS.

PARA TITULARES DE ACTIVOS

Comprometerse a realizar inversiones en vehículos que integren de forma demostrable objetivos ambientales y sociales.

Convocamos a titulares de activos de todo tipo para que apoyen inversiones que integren los Elementos para una Transición Justa, y mientras tanto aumenten su exposición a mercados emergentes. En concreto, pedimos que apliquen un compromiso similar a sus expectativas de reducir la huella de carbono de las carteras para el 2030, de acuerdo con los parámetros expresados anteriormente para gestores de activos.

Para lograr estas recomendaciones generales, convocamos a todas las partes a actuar ahora. Independientemente de sus respectivos puntos de partida, cada actor puede y debe hacer más para participar en las soluciones que construirán un mundo más sostenible e inclusivo para todos. Los compromisos y las promesas deben traducirse ahora en acciones concretas. La siguiente tabla ofrece una hoja de ruta para acciones individuales que, en conjunto, pueden ofrecer un futuro inclusivo, resiliente y sostenible para las personas y el planeta.

FIGURA 2

	Recomendaciones	Público Objetivo							
		Decisores políticos del G7	Responsables de políticas y regulaciones nacionales	Bancos multilaterales de desarrollo/ Instituciones financieras de desarrollo	Titulares de activos institucionales	Gestores de activos	Inversores de impacto	Asesores	Desarrolladores de ecosistemas
Movimiento Coordinado y Urgente	Moveirse todos juntos a la vez	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
	Generar impulso	✓							
Integración Ambiental y Social para una Transición Justa	Reconocer el imperativo de una Transición Justa, integrando objetivos medioambientales y sociales	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
	Comprometerse con los Elementos para una Transición Justa y aplicarlos	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Movilización	Acelerar la movilización de capital privado hacia los ODS	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
	Demostrar el compromiso con los ODS			✓	✓				
	Reforzar un entorno propicio para inversiones vinculadas a los ODS	✓	✓						✓
Transparencia	Demostrar las mejores inversiones en Transición Justa	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓

4

PRÓXIMOS PASOS

El ITF lleva apenas cuatro meses en actividad. Dentro de ese límite de tiempo, hemos tomado decisiones activas sobre qué priorizar y perseguimos de manera intencionada un alcance estratégico de nuestra tarea. Como se explicó anteriormente, nos hemos centrado en los caminos viables para:

- transformar la calidad, la transparencia y la utilidad de la información sobre impacto para los responsables de inversiones;
- movilizar más capital institucional para apoyar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y una transición justa. Ahora nos pondremos en contacto con responsables de la toma de decisiones externos al ITF para conseguir mayor apoyo a nuestras recomendaciones.

Nuestro principal llamado a la acción es la aceptación de las metas que señalamos y el compromiso con los caminos viables que fijamos. En particular, instamos al G7, a los países invitados y a los socios para que se comprometan a:

1 Apoyar el trayecto hacia una contabilidad de impacto obligatoria para empresas e inversores como meta urgente, haciendo hincapié en que este objetivo debe estar respaldado por mayor transparencia, normas mundiales armonizadas y mecanismos sólidos para garantizar la integridad de los datos y el análisis.

2 Apoyar los esfuerzos del Consejo de Normas Internacionales de Sostenibilidad de la Fundación de Normas Internacionales de Información Financiera (IFRS-ISSB), incluso mediante la participación en consultas próximas para crear una “referencia” mundial en materia de elaboración de informes sobre impacto relacionado con el valor de las empresas. **También pedimos que se “amplíe” de manera urgente esta referencia para incluir cualquier impacto en las partes interesadas que la referencia no contemple.**

3 Validar los Elementos de una Transición Justa introducidos en nuestro trabajo, fomentando el desarrollo ulterior de los modelos de inversión de Transición Justa para demostrar qué es bueno para los inversores institucionales.

4 Empoderar a los bancos multilaterales de desarrollo y a las instituciones financieras de desarrollo para que sean más eficaces a la hora de catalizar la movilización de capital privado.

Además, conscientes de que no hemos podido explorar con suficiente detalle algunas otras áreas de

verdadera importancia para enmarcar una respuesta más completa a nuestras preguntas de investigación iniciales (“¿Cómo podemos acelerar el volumen y la eficacia del capital privado que busca tener un impacto social y medioambiental positivo?”, y “¿cómo nos aseguramos de que esta movilización tenga un impacto real y no deje a nadie atrás?”), *recomendaríamos a la Presidencia entrante del G7 que trabaje con el G20 y aliados para sostener el trabajo continuo en una serie de áreas clave, específicamente:*

- *Tareas adicionales para internalizar mejor las perspectivas y realidades de economías emergentes y las pymes en el proceso de diseño y los mecanismos para la adopción generalizada de normas en materia de impacto, ofreciendo un claro compromiso y apoyo a la aplicación rápida y completa de las recomendaciones del Consejo Internacional de Normas de Sostenibilidad de la Fundación de Normas Internacionales de Información Financiera (IFRS-ISSB) y del Grupo de Trabajo sobre Divulgaciones Financieras Relacionadas con el Clima (TCFD). Un mayor impulso provendrá de la integración de las normas de divulgación en la elaboración de informes, reglamentos y normas sobre valores locales facilitadas por la Organización Internacional de Comisiones de Valores (IOSCO).*
- Ampliar la investigación sobre transparencia, integridad y presentación de informes de impacto para *abarc*ar la contabilidad en el sector público, incluido el impacto de las contrataciones públicas, así como el gasto y las actividades del Estado en general, por ejemplo, a través de una mayor financiación/pago por resultados en el sector público. En particular, vemos una gran oportunidad para poner el foco en la transparencia del impacto de los gastos vinculados a la financiación climática, especialmente en el período previo a la COP27 en Egipto.
- *Analizar en mayor profundidad la parte de “construcción” de nuestra propuesta de “referencia y construcción”, y avanzar en el debate sobre cómo incorporar los impactos para más partes interesadas, más allá de las que afectan directamente al valor de las empresas.*
- En los próximos tres años, seguiremos viendo el surgimiento de enfoques innovadores desde el mundo académico, así como desde los sectores público y privado acerca de *cómo valorar el impacto*. A lo largo de este camino, empezaremos a ver valores monetarios vinculados a algunas métricas estandarizadas establecidas por el ISSB. Por lo tanto, recomendamos que el G7, junto con los países invitados y los aliados, se comprometan con este tipo de iniciativas de colaboración ahora, lo que es coherente con nuestra recomendación de “referencia y construcción”.

En este contexto, prevemos la necesidad de:

- ~Apoyar iniciativas concretas capaces de lograr una mayor transparencia sobre impactos, una de las cuales abarca la aplicación de la valuación monetaria de impacto por parte de un grupo mundial de empresas líderes

~Apoyar la creación de acciones con reconocimiento internacional para agilizar la tarea en materia de valuación de impacto de forma más general, y así complementar la misión del nuevo ISSB

- *Apoyar el desarrollo de proyectos de inversión para una Transición Justa en ciertas economías emergentes*, en las que el éxito de la transición supondrá importantes reducciones de carbono, pero importantes riesgos sociales y económicos. Sudáfrica, India e Indonesia serían prioridades obvias. Dada la Asociación para la Transición Energética Justa (JTEP, por sus siglas en inglés) de 8500 millones de dólares anunciada en la COP26, Sudáfrica podría ser el lugar lógico para empezar, mediante el desarrollo de un anteproyecto que podría presentarse en la COP27 en Egipto y adoptarse en otros lugares.
- Basarse en las contribuciones del Grupo de Trabajo B para profundizar en investigación, análisis y recomendaciones *sobre las implicancias de la igualdad de género para una Transición Justa*, y reconocer que las mujeres se ven, y seguirán viendo, desproporcionadamente afectadas por el cambio climático.
- *El desarrollo de un nuevo modelo para una colaboración eficaz* en el ámbito nacional, y posiblemente sectorial entre los Gobiernos, los organismos multilaterales y el sistema financiero de desarrollo y el capital privado (nacional e internacional). Esto es necesario para generar confianza, para entender las prioridades de inversión, y trabajar en los principales obstáculos para el despliegue de capital y la reducción del costo del capital. En principio, esto debería conducir a un acuerdo que establezca compromisos dentro de un marco de rendición de cuentas. Un modelo de este tipo será importante para contribuir a que el compromiso de 130 billones de dólares de la Alianza Financiera de Glasgow para las Cero Emisiones Netas (GFANZ) por parte de instituciones financieras en la COP26 se transforme en algo importante y creíble para las economías emergentes.
- *Exploración continuada de oportunidades específicas para aumentar la movilización de capital* para financiar los ODS y una Transición Justa a través de la exploración adicional del *papel de los mercados de capital y de deuda pública*. Un ejemplo concreto sería una colaboración entre donantes y organizaciones multilaterales para crear en los mercados africanos la capacidad de emitir bonos verdes de acuerdo con las normas aplicables, y aumentar la porción regional de emisión acumulada desde los niveles históricos de menos del 1% sobre los volúmenes mundiales entre 2012 y 2019.
- *Fomentar el desarrollo de vehículos de inversión en infraestructuras sostenibles a gran escala en mercados emergentes, capaces de proporcionar a los inversores institucionales y a los fondos soberanos rendimientos estables a largo plazo*. Esto requerirá una colaboración creativa entre redes de inversores, proveedores de instrumentos accesibles de reducción de riesgos y Gobiernos que respalden un banco de proyectos financiables. El G7 y los países invitados, en colaboración con el G20, están bien posicionados para fomentar esta colaboración creativa con vistas a la preparación del mercado para la COP27.
- Alentar al G7 a que siga *apoyando el desarrollo de marcos de políticas que ayuden a clarificar el concepto de "inversión sostenible"* (que actualmente integra una amplia gama de perspectivas, objetivos y motivaciones por parte de los inversores). Esto podría lograrse mediante una clasificación inequívoca de la denominación de productos de inversión. Cada vez es más evidente que tanto los inversores como los gestores de activos se beneficiarían con normas que definan claramente los segmentos de este mercado. Sin embargo, sigue siendo difícil encontrar un enfoque común. Reconocemos el desafío que supone la creación de estos marcos: tienen que estar definidos con suficiente claridad para ayudar a los inversores a tomar decisiones y, al mismo tiempo, introducir altos estándares creíbles para generar confianza y evitar el lavado de imagen verde. Al mismo tiempo, deben ser lo suficientemente flexibles para garantizar que una amplia variedad de enfoques de inversión puedan encajar en ese marco para satisfacer la diversidad de motivaciones de los inversores a la hora de comprometer capital en inversiones sostenibles.

Los compromisos han sido asumidos. Es el

momento de actuar. Hoy es nuestra última oportunidad de garantizar financiación para lograr una transición hacia un futuro equitativo y sostenible. Reconocemos que el cambio es difícil y que un cambio radical es aún más difícil. Sin duda, algunas personas se sentirán incómodas con el ritmo de cambio que proponemos. Pero nuestras recomendaciones no surgen de la nada. Se basan en la dinámica existente, incluido el impulso y el compromiso de más de 120 miembros de alto nivel y otros actores en el ITF.

Las principales instituciones financieras ya saben lo que hay que hacer, en cuanto a los riesgos que hay que gestionar y las oportunidades que hay que aprovechar. Sin embargo, el tiempo se agota y necesitamos que los Gobiernos, los reguladores, los organismos de normalización y los inversores de todo tipo salgan de su zona de confort con urgencia para ayudar a superar la inercia de nuestro sistema. Los mercados financieros son una de las fuerzas de cambio sistémicas más poderosas que tenemos, y el ahorro y la riqueza del mundo combinados pueden ser una fuerza extraordinaria para hacer el bien y generar un impacto social y medioambiental más positivo, junto con rendimientos aceptables ajustados al riesgo. Con incentivos, marcos y liderazgos adecuados, estamos seguros de que podemos agilizar drásticamente la magnitud y la eficacia del capital privado que fluye hacia donde puede ser más beneficioso. Cuanto antes lo hagamos, mejor... para el futuro de todos nosotros.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a los miembros del Comité Directivo del ITF sus invaluable contribuciones para la elaboración de este informe.

PRESIDENTE DEL ITF

- **The Rt. Hon. Nick Hurd**, Presidente de la Access Foundation; Presidente de i(x) investments

DIRECTORES DE LOS GRUPOS DE TRABAJO

- **Douglas L. Peterson**, Presidente y CEO de S&P Global
- **Dame Elizabeth Corley**, Presidenta del Impact Investing Institute

Asesores expertos

- **Cilia Holmes Indahl**, Directora de la EQT Foundation
- **Clara Barby**, Directora General del Impact Management Project
- **Dolika Banda**, Directora no Ejecutiva de Harith Infrastructure Investment y Embajadora Mundial del GSG
- **Robert Herz**, Presidente de Robert H. Herz LLC
- **Sir Ronald Cohen**, Presidente del Global Steering Group for Impact Investment

MIEMBROS

- **Akira Sugano**, Presidente y Director General de Asset Management One
- **Anand Mahindra**, Presidente del Mahindra Group
- **Andrew Kuper**, Fundador y CEO de Leapfrog Investments
- **Cherie Nursalim**, Vicepresidenta del GITI Group
- **Cliff Prior**, CEO del Global Steering Group for Impact Investment (GSG)
- **Elias Masilela**, Presidente Ejecutivo de DNA Economics
- **Emmanuel Faber**, ex CEO de Danone, Socio de Astanor Ventures
- **Francesco Starace**, CEO y Director General de Enel

- **Ibukun Awosika**, Fundadora y CEO de The Chair Centre Group
- **Katherine Stodulka**, Directora de Blended Finance Taskforce, SYSTEMIQ
- **Laurie Spengler**, Fundadora y CEO de Courageous Capital Advisors, LLC
- **Maria Emilia Correa**, Cofundadora de Sistema B
- **Michael Traill**, Director Ejecutivo de For Purpose Investment Partners
- **Michele Giddens**, Socia y Cofundadora de Bridges Fund Management
- **Monique Leroux**, Asesora Principal de Fiera Capital Corporation
- **Myung-soo Kang**, Presidente de la Korean Standards Association
- **Roger Ferguson**, ex Presidente y CEO de TIAA
- **Sandra Boss**, Directora Mundial de Administración de Inversiones de Blackrock
- **Saori Dubourg**, Miembro del Directorio de BASF SE
- **Shivani Siroya**, CEO de Tala

OBSERVADORES DEL COMITÉ DIRECTIVO

- **Alexandre Meira da Rosa**, Director de Estrategia de IDB Invest
- **Fabio Natalucci**, Subdirector del Departamento de Mercados Monetarios y de Capital del FMI
- **Jingdong Hua**, Vicepresidente y Tesorero del Banco Mundial
- **Nick O'Donohoe**, CEO del Grupo CDC
- **Odile Renaud-Basso**, Presidenta del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo
- **Rachel Turner**, Directora de Desarrollo Económico, Oficina de Asuntos Exteriores de la Commonwealth y de Desarrollo del Reino Unido (FCDO)
- **Romina Boarini**, Directora del Centro de Bienestar, Inclusión, Sostenibilidad e Igualdad de Oportunidades (WISE) de la OCDE
- **Solomon Quaynor**, Vicepresidente de Sector Privado, Infraestructura e Industrialización del Banco Africano de Desarrollo
- **Usha Rao Monari**, Secretaria General Adjunta y Administradora Asociada del PNUD

ABREVIATURAS Y SIGLAS

AUM	Activos bajo gestión	ISSB	Consejo Internacional de Normas de Sostenibilidad
B3W	Iniciativa Build Back Better World	MiPyMe	Micro, pequeña y mediana empresa
BMD	Banco multilateral de desarrollo	OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
COP26	Conferencia de las Partes (Conferencias de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático), 26ª edición, 2021	ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible (de las Naciones Unidas)
ESG	Criterios ambientales, sociales y de gobernanza	ONU	Organización de Naciones Unidas
FMI	Fondo Monetario Internacional	PRI	Principios para la Inversión Responsable
GFANZ	Alianza Financiera de Glasgow para las Cero Emisiones Netas	PYME	Pequeña y mediana empresa
GIIN	Global Impact Investing Network	SFWG	Grupo de Trabajo para la Financiación Sostenible (G20)
GSG	The Global Steering Group for Impact Investment	SIIT	Grupo de Trabajo de inversión con impacto social
IFRS	Fundación de Normas Internacionales de Información Financiera	TCFD	Grupo de Trabajo sobre información financiera relacionada con el clima
IFD	Institución financiera de desarrollo	TNFD	Grupo de Trabajo sobre información financiera relacionada con la naturaleza
II	Impact Investing Institute	UE	Unión Europea
IMP	Proyecto de Gestión de Impacto		
IOSCO	Organización Internacional de Comisiones de Valores		

DEFINICIONES CLAVE

Armonización

La armonización es el proceso por el cual las normas relacionadas se adaptan unas a otras. Se considera un mecanismo muy eficaz para conseguir información comparable, coherente y fiable, y representa un paso necesario para ayudar a generar confianza y atraer mayores flujos de capital privado hacia una Transición Justa. *(Ernst & Young)*

Cero emisiones netas

El concepto cero emisiones netas o “Net Zero” hace referencia a la consecución de un equilibrio global entre las emisiones producidas y las emisiones extraídas de la atmósfera. A diferencia de un objetivo cero absoluto (bruto), que reduciría las emisiones de todas las fuentes a cero de manera uniforme, un objetivo de cero emisiones netas es más realista porque permite algunas emisiones residuales que serán compensadas. *(LSE Grantham Research Institute)*

Contabilidad

La contabilidad refiere a la forma en que las entidades registran, organizan y comprenden la información, incluida su divulgación. Registrar el impacto se refiere a este mismo proceso aplicado a la información sobre cómo los productos, los servicios y las prácticas afectan a las personas y al planeta.

Criterios ambientales, sociales y de gobernanza (ASG o ESG, por sus siglas en inglés)

Los criterios ASG/ESG son un conjunto de normas que un inversor consciente utiliza para examinar posibles inversiones. Los criterios ambientales tienen en cuenta el impacto en la naturaleza, el clima y la conservación del mundo natural. Los criterios sociales comprenden la consideración de las personas y sus relaciones. Los criterios de gobernanza se refieren a las normas de gestión de una empresa. *(Instituto CFA)*

Divulgación

La divulgación se refiere al proceso y la metodología para proporcionar información completa, verificada y comparable a través de una difusión oportuna *(IOSCO)*

Deberes fiduciarios

El deber fiduciario se refiere a la obligación legal de un fiduciario (u otro) de actuar en el mejor interés financiero de sus beneficiarios. *(Impact Investing Institute)*

Economía de impacto

El modelo de economía de impacto trata de equilibrar las causas sociales y medioambientales con los beneficios. Este modelo elimina el énfasis en el mero estímulo del crecimiento económico. Se considera que este modelo es el más adecuado para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible definidos por las Naciones Unidas. *(Bruegel)*

Elaboración de informes

La elaboración de informes es el elemento que conecta a la empresa con los grupos de interés. Se refiere a las comunicaciones que una organización emite para demostrar a los accionistas y posibles inversores sus capacidades, oportunidades y rendimiento. Los marcos aplicables a la elaboración de informes crean principios rectores y elementos de contenido para un informe, así como los conceptos fundamentales que los sustentan, incluidas las técnicas de valuación.

Enfoque de “referencia y construcción”

El concepto de **referencia** eleva la base internacional de las normas de elaboración de informes sociales y ambientales que se refieren al valor de la empresa como “referencia”. **Por su parte, con el concepto de construcción** se alienta a los países a “construir” de manera urgente a partir de la referencia para cubrir los impactos en todas las partes interesadas, en paralelo con su jurisdicción, según corresponda. **Impacto**

El cambio en el resultado (positivo o negativo) causado por una organización, directa o indirectamente, total o parcialmente, intencionado o no. *(Impact Management Project)*

Integridad

La integridad se refiere a la exactitud, integridad, verificabilidad y coherencia de los datos. *(Ernst & Young)*

Inversión de impacto

Las inversiones de impacto son inversiones realizadas con la intención de generar un impacto social y medioambiental positivo y medible junto con un rendimiento financiero. La intencionalidad de buscar el impacto social y medioambiental las diferencia de las inversiones responsables y sostenibles, ya que estos últimos tipos de inversión se centran más en evitar simplemente las externalidades negativas o se conforman con criterios ESG de alto nivel. *(GIIN)*

Inversión responsable

La inversión responsable reconoce explícitamente la importancia de los criterios ambientales, sociales y de gobernanza (ESG) para fundamentar las decisiones de inversión. La inversión responsable trata de evitar las inversiones que entran en conflicto con las directrices éticas del inversor. Para ello, se utiliza un proceso de “evaluación excluyente negativa”. *(Impact Investing Institute)*

Inversión sostenible

La inversión sostenible reconoce explícitamente la importancia de los criterios ambientales, sociales y de gobernanza (ESG) para fundamentar las decisiones de inversión. A diferencia de la inversión responsable, que utiliza una evaluación excluyente negativa, la inversión sostenible busca inversiones que obtengan una buena puntuación en los criterios ESG, generando al mismo tiempo una rentabilidad financiera competitiva a largo plazo e impacto social positivo. *(Foro de Inversión Sostenible y Responsable)*

Transición Justa

Aunque no existe una definición universalmente acordada, una de las primeras descripciones de la OIT afirma que: “Una Transición Justa para todos hacia una economía ambientalmente sostenible tiene que estar bien gestionada y contribuir a los objetivos de trabajo decente para todos, inclusión social y erradicación de la pobreza. La ecologización de las economías mejorará nuestra capacidad para gestionar los recursos naturales de forma sostenible, aumentar la eficiencia energética y reducir los residuos, al mismo tiempo que se atienden las desigualdades y se mejora la resiliencia”. El concepto de Transición Justa se utiliza para comprender mejor a quiénes afectará la acción climática y dónde se sentirán los efectos de los cambios sistémicos correspondientes. Es fundamental distribuir los beneficios de la acción climática de cero emisiones netas de manera justa. *(OCDE, OIT)*

Pequeñas y medianas empresas (pymes)

Las pequeñas y medianas empresas (pymes) abarcan una serie de empresas de diversos tamaños (que pueden definirse por la cantidad de empleados, el capital de trabajo o los ingresos anuales). Según el Banco Mundial, las micro, pequeñas y medianas empresas (MiPyMes) se definen de la siguiente manera: micro: entre 1 y 9 empleados; pequeña: entre 10 y 49 empleados; y mediana: entre 50 y 249 empleados. *(Banco Mundial)*

Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (ODS)

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas constituyen el núcleo de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, adoptada por todos los Estados miembro de las Naciones Unidas en 2015. Los ODS proporcionan un plan conjunto para la paz y la prosperidad de las personas y el planeta, ahora y en el futuro. También representan un llamado urgente a la acción de todos los países -desarrollados y en desarrollo- en el marco de una alianza mundial. En ellas se reconoce que la erradicación de la pobreza y otras privaciones debe ir acompañada de estrategias que mejoren la salud y la educación, reduzcan la desigualdad y estimulen el crecimiento económico, al mismo tiempo que se aborda el cambio climático y se trabaja para preservar nuestros océanos y bosques. *(ONU)*

Transparencia

La transparencia se refiere al principio de establecer un entorno en el que la información sobre las condiciones existentes, las decisiones y las acciones sea accesible, visible y comprensible para todos.

Valuación del impacto

La valuación del impacto permite una comparación significativa de los impactos y los beneficios de las empresas, y al mismo tiempo revela la relación entre ambos aspectos. Hay tres formas de estimar el valor relativo de un impacto para las partes interesadas:

- Valuación monetaria (por ejemplo, el valor monetario estimado para una parte interesada de un beneficio que experimenta, o del daño o pérdida que evita o experimenta);
- Valuación cuantitativa no monetaria (por ejemplo, calificaciones en una escala de 1 a 10);
- Valuación cualitativa (por ejemplo, baja/media/alta).

